

Periodismo judeoargentino con compromiso

71 años

NUOVA SION

Rosh Hashaná: la creación de mundos



Aportes de Pablo Cúneo, María Gabriela Mizraje, Tamara Rajczyk, Rabino Eliyahu Peretz, Laura Kitizis y Langer

Israel tras las elecciones.

Análisis de Alex Schapiro y Moshe Rozén | Pag. 4 y 5

Entrevista a Bernardo Kliksberg

Por Enrique Grinberg | Pag. 20 a 22

Sobre "Juventud Anilevich: Identidad y Pertenencia. Argentina 1948-1980", de Eytan Kahn: "Asaltar los cielos"

Escribe Ricardo Feierstein | Pag. 24 y 25



Periodismo judeoargentino con compromiso

NUEVA SION

Sumario

STAFF / HUMOR	2
EDITORIAL	3
ISRAEL	4 7
ABORDAJES	8 15
ARGENTINA	16
HOMENAJES	17
HISTORIA	18 19
ENTREVISTAS	20 22
INTERNACIONALES	23
MEMORIA	24 25
CULTURA	26 27

Staff

Director:
Gustavo Efron

Mesa de Redacción
Alex Schapiro, Ariel Abramovich, Darío Brenman, Damián Szvalb, Eduardo Wolovelsky, Kevun Ary Levin, Enrique Grinberg, Laura Haimovichi, Laura Kitzis, Leonardo Naidorf, María Gabriela Mizraje, Mariano Szkolnik, Pablo Gorodneff, Ricardo Aronskind, Roberto Faur, Rudy, Susana Gelber, Tamara Rajczyk

Staff

Colaboradores:

En Argentina:
Alejandro Dujovne, Alejandro Kaufman, Alicia Toker, Andrés Pascaner, Ariel Abramovich, Ariel Benasayag, Beatriz Gurevich, Bernardo Blejmar, Bruno Kusevitzky, Carlos Gabeta, Carlos Segalis, Carolina Herz, Daniel Muchnik, Dany Goldman, Damian Szvalb, Daniel Feierstein, 4. Daniel Llovich, Gabriela Dranovsk Darío Brenman, Darío Sztajnszrajber, Diana Sperling, Diego Niemetz, o Eliyahu Peretz, Emilce Rosemberg, Emmanuel Kahan, Emmanuel Taub, Enrique Grinberg, Enrique Herszkowich, Erick Haimovich, Eugenia Bekeris, Fabián Bosoer, Federico Glustein, Gerardo Scherlis, Guillermo Levy, Hernán Camarero, Horacio Lutzky, Ariel David Gueiser, João Koatz Miragaya, Jonatan Lipsky, Jonathan Karszenbaum, Julián Blejmar, Julián Datri, Julio Toker, Kevin Ary Levin, Langer, Laura Haimovichi, Laura Kitzis, Laura Schenquer, Leonardo Naidorf, Liliana Mayer, Maia Czarny, María Inés Tato, Marcelo Dimentstein, Marcelo Polakoff, María Gabriela Mizraje, Mariano Szkolnik, Maximiliano Borches, Miriam Christen, Moshe Korin, Nadia Rogovsky, Natalia Weis, Natan Sonis, Naum Kliksberg, Nerina Visacovsky, Osvaldo Cipolloni, Pablo Dreizik, Pablo Gorodneff, Pablo Hupert, Ricardo Aronskind, Ricardo Feierstein, Ricardo Schkolnik, Ricardo Forster, Roberto Bobrow, Roberto Faur, Roberto Modalvsky, Rudy, Silvina Chemen, Susana Gelber, Susana Skura, Tamara Rajczyk, Yaacov Rubel

En Uruguay: Rafael Porzecanski

En Brasil: Michel Gherman

En Israel:
Aaron Barnea, Adrián Krupnik, Afro Remenik, Alberto Mazor, Andrés Lacko, Andy Faur, Arieh Dayan, Ariel Kanievsky, Daniel Alaluf, Daniel Filc,

Daniel Galay, Darío Teitelbaum, Edy Kaufman, Efraim Davidi, Efraim Zadoff, Ester Diner, Ethel Katz de Barylka, Gabriel Bacalor, Heriberto Winter, Leonardo Cohen, Leonardo Senkman, Marcelo Kisilevski, Mario Schejtman, Mario Sznajder, Marki Levy, Meir Margalit, Miki Kratzman, Miki Tsur, Moshé Rozen, Ofer Laszewicki Rubin, Pablo Arcuschin, Pablo Méndez Shiff, Sandra Kochmann, Shlomo Slutzky, Yerahmiel Barylka, Yoel Schwartz.

En EE.UU.: Jonathan Wheeler, Sebastián Sclofsky, Victoria Wigodzky.

En Alemania: Guillermo Atlas

En México: Moisés Salinas Fleitman, Salvador Lobatón

En Australia: Inés Dunstan

Editor Responsable:
Tzavta (juntos) Asociación Civil - Tte. Gral. J. D. Perón 3638 (C1198AAR), Cdad. de Bs. As.

Comercialización y Suscripciones:
info@nuevasion.com.ar

Web: www.nuevasion.com.ar

Diseño: pigmentosmultimedia@gmail.com

Registro de la Propiedad Intelectual Nro. 1763
Impreso en Argentina / Printed in Argentina. Los editores no se responsabilizan ni necesariamente comparten las opiniones de los artículos firmados.

Redacción y Administración:
Tte. Gral. J. D. Perón 3638 (C1198AAR), Cdad. de Bs. As., Argentina.
E-mail: info@nuevasion.com.ar

Impresión: Imprenta Génesis. Manuel Belzu 5162. Munro. Buenos Aires. Argentina

Fecha de cierre: 20 de Septiembre de 2019 / **Fecha de salida:** 25 de Septiembre de 2019

EDITORIAL

Estimados lectores:

En este número de las altas fiestas judías, nos planteamos vivir y revivir la creación de mundos posibles. Los comienzos y los orígenes, con sus preguntas y lo multifacético de la vida. Los mundos que se recrean en cada ser, en cada poeta, en cada mujer que lucha, en cada niño que despierta, en las luces que dan cuenta de la opacidad y le ofrecen su contracara.

Abordamos lo judío no como una caja cerrada que sirva sólo para explicarse y satisfacerse a sí misma, sino como algo abierto para la comprensión y abordaje del mundo, como una herramienta que permita producir sentido desde nuestra identidad múltiple y ¿por qué no? escurridiza y tal vez inabordable. Sin un único centro, alejada de los esencialismos y las concepciones inmanentes de la cultura.

Siguiendo esta lógica, proponemos este dossier sobre “Rosh Hashaná, la creación de mundos”, en un sentido y una dirección que parte desde un centro hacia múltiples derivaciones posibles, distintas manifestaciones de la vida, de la complejidad del mundo, desde la creatividad de las artes y la dimensión dinámica y extensa del pensamiento que profundiza en una mirada de los orígenes mismos (y el sentido) de nuestra existencia.

Al cierre de la edición, se conocieron los resultados de las elecciones en Israel. Sin tener aún un panorama claro y evidente de los escenarios posibles, convocamos una perspectiva con mirada histórica –que nos llevó a la primera elección del estado- y otra que traza algunas posibilidades, algunas preguntas, algunas certezas y algunos deseos para que el país pueda tomar un rumbo diferente que permita devolver al sionismo los pilares y valores que lo constituyeron, y que durante el Gobierno de Netanyahu fueron violentados en una tendencia al oscurantismo, la falta del respeto por el otro y la corrupción. En el mismo sentido, presentamos un artículo sobre el etnocentrismo en Israel y EE.UU., en tanto peligro y amenaza.

Fuera de estos dos ejes centrales, presentamos una explicación del sentido de las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) en el sistema electoral argentino, que está siendo cuestionado luego de las internas de agosto pasado, por distintos actores políticos. A su vez, brindamos un homenaje a Max Berliner, un ícono del teatro en idish que acaba de fallecer a los 99 años, y damos a espacio a la difusión de una vasta investigación que bajo el título “No fue un juego”, da cuenta de distintas historias sucedidas en el ámbito del fútbol durante el nazismo y el Holocausto.

“El 1 por ciento más rico tiene el 54 por ciento del producto bruto mundial”, se titula la primera parte de la entrevista exclusiva que realizamos a Bernardo Kliksberg, reconocido economista argentino con una mirada social y humanista, referente mundial en distintos organismos internacionales y –además- judío y ex integrante de la Juventud Anilevich del sionismo socialista, en los años 60. Precisamente, en otra nota abordamos aquella época a partir de la presentación reciente de un libro que evoca este Movimiento que constituyó toda una epopeya de los jóvenes.

Presentamos además una perspectiva sobre la relación entre los judíos y el Gobierno de Jair Bolsonaro en Brasil, enfatizando en la influencia de la nueva derecha brasileña en la Comunidad Judía de Río de Janeiro, y las rupturas internas que ello provoca. Y en nuestra sección Cultura, damos cuenta de una película y una obra de teatro que despliegan novedosas aristas sobre nuestras raíces como pueblo y como cultura.

Y así nos despedimos hasta el próximo número, deseando que disfruten de la experiencia de la lectura.

Shaná Tová Umetucá.

Gustavo Efron

Director de Nueva Sion

MB

Escuela Martín Buber

בית הספר מרטין בובר



שנה טובה ומתוקה

Por un 5780 que nos encuentre juntos y celebrando las diferencias que nos hacen únicos.

/escuela_buber
 /escuelamartinbuber
www.buber.edu.ar



LES DESEA UN GRAN AÑO
A TODOS LOS LECTORES



**DIAGONAL
CONSTRUCCIONES**

Escenario post electoral

Exocarpio

Escribimos estas líneas tras el escrutinio de votos de la última elección, lo cual amerita distinguir entre "contar" lo que sucede, o sea, una relatoría de los datos, distinto a "narrar", que -diría- implica indagar en el sentido de lo que está pasando ahora. Los sabios talmudistas nos enseñan que para verificar un fruto debemos conocer su cáscara, no menos importante que su contenido: el "exocarpio" como parte íntegra del conjunto.

Por Moshé Rozén, desde Nir Itzjak, Israel

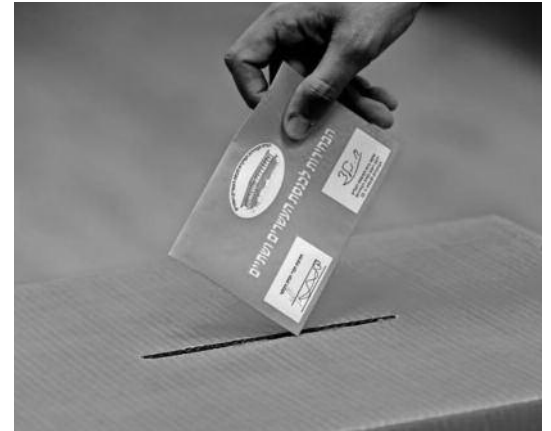
Nuestros lectores pueden, entonces, encontrar en la prensa los resultados provisorios y finales de los comicios y las negociaciones, las reales y las ficticias, que ya se iniciaron entre los bloques adversarios, en tanto que nosotros trataremos, muy brevemente, de narrar esta experiencia.

Esta aproximación difiere de la mirada primaria, que habla de un avance notable de los sectores de "centro", de orientación moderada y liberal, englobados en "Azul y Blanco".

Una lectura resignificante del acontecer electoral revela, en los frutos y en su piel, la profundización de las tendencias xenófobas y autoritarias, el crecimiento de la ortodoxia religiosa radical, producto -en ambos casos- de más de medio siglo de anexión y colonizaciones.

La derecha nacionalista israelí, afincada gruesamente en el Likud y en menor medida en "Azul y Blanco", surgió -convirtiéndose en fenómeno ideológico y cultural determinante- como reacción tardía del movimiento revisionista a la hegemonía del sionismo socialista. *Gracias al recientemente digitalizado archivo histórico de Nueva Sion, podemos efectuar un seguimiento histórico del ascenso de las bases sociales y las prácticas políticas de esta orientación.*

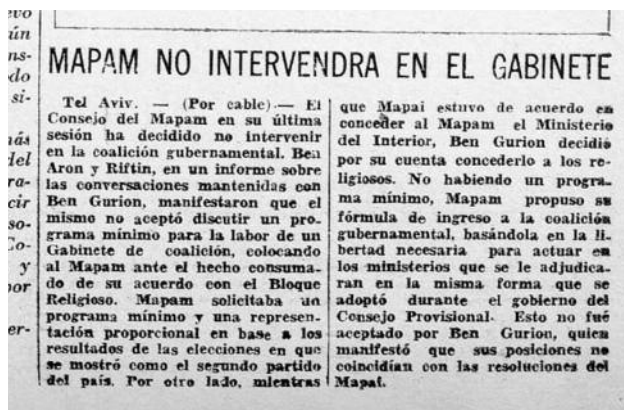
Hace 70 años, en las primeras elecciones desarrolladas en el recién nacido Estado de Israel, todavía movilizado en la defensa de sus fronteras, el Laborismo, encabezado por David Ben Gurión, obtuvo 46 mandatos de los 120 puestos parlamentarios. La izquierda socialista, expresada en el Partido Obrero Unificado (MAPAM) resultó segundo



en aquella contienda electoral inicial, al conquistar 19 escaños.

El fundador de la joven nación hebrea pudo formar coalición -de amplios cimientos parlamentarios- con MAPAM, pero prefirió adelantar su gobierno con las fracciones de centro y los partidos religiosos.

Probablemente, las raíces del actual espectro político, signado por la decadencia del Laborismo y la consolidación del Likud, heredero de la derecha revisionista, se encuentren en el histórico giro operado por Ben Gurión en 1949. ■



Edición Nro. 24 de Nueva Sion, 11 de marzo de 1949

LIK RAT KIPUR

Al encuentro de nuestro kipur. Día del Perdón judeo-humanista



#judaismohumanista
#iomkipur

Se parte de una tarde de reflexión sobre "memoria, historia y perdón". Un encuentro con los valores humanos del día más importante de la tradición judía

Martes 8 de octubre, en Pte. Perón 3638 CABA

18.15 hs - Talleres y charlas (arte, meditación y más)
19.30 hs - Melodías de Kipur y toque del shofar.
20.00 hs - Panel con la participación de **Roberto Moldavsky y Jorge Schusheim**

Entrada libre

Más información: argentina@hashomer-hatzair.org

invitan:



Elecciones en Israel

¿Año nuevo, gobierno nuevo?

A días de pasada la segunda contienda electoral en menos de cinco meses, la política israelí parece encerrada en un laberinto sin salida. Ni derecha, ni centro-izquierda pueden atribuirse una clara victoria y menos aún la posibilidad de formar coalición de gobierno. ¿Netanyahu llegó al final de su carrera política? ¿Será este el comienzo del tiempo para reparar la tan dañada sociedad israelí?

Por Alex Schapiro*

Por primera vez en la historia del Estado de Israel se realizó una segunda vuelta electoral y el resultado de la misma ha dejado un panorama incierto sobre el futuro político del país. Ninguno de los dos bloques, tanto la derecha como la centro-izquierda, cuenta con la posibilidad de sumar alianzas para llegar a los 61 escaños y así formar gobierno. Panorama no muy distinto del obtenido hace apenas cinco meses atrás.

En el primer llamado a elecciones del pasado mes de abril, el Likud encabezado por Netanyahu no logró formar coalición. Su fracaso en la consolidación de un quinto período de gobierno estuvo basado en el interés personal por tender una red legal que lo salvara de las gravísimas acusaciones de corrupción que lo tienen en jaque y por las que seguramente lo enjuicien el año próximo. Este empecinamiento personal sumado a la intransigencia del ultra-derechista Liberman que no estuvo dispuesto a ceder ante los partidos religiosos ortodoxos, arrastraron al país a la nueva contienda electoral.

Las chances de la centro-izquierda para formar gobierno en este segundo llamado no parecían muchas y así lo confirmaron los



resultados. A pesar de la leve ventaja obtenida por Benny Gantz de KajoL Lavan, la distribución de fuerza de los bloques lleva a un empate que no permite a ninguno formar coalición de gobierno. Hoy por hoy Liberman, otrora aliado natural del bloque de derecha, se convierte una vez más en factor clave en la determinación del gobierno de Israel.

Sin embargo, lo que dejó esta última elección, más allá de la humilde victoria de Gantz, ha sido la tremenda derrota de Netanyahu. El líder de la derecha, el candidato imbatible de la última década, ha quedado malherido y es probable que ya no vuelva a la casa de calle Balfour en Jerusalem. Pero más allá del revés personal y político, sería deseable pensar que lo que empieza a esbozarse es el ocaso de una ideología y de una forma

de hacer política en Israel.

Cabe preguntarse si estamos frente a un nuevo horizonte que pueda devolver al Sionismo los pilares y valores que los gobiernos de derecha del siglo XXI se encargaron de vaporizar.

La última década generó discriminación extrema hacia el otro, hacia los árabes en primer lugar, pero también hacia los refugiados, los trabajadores extranjeros, la comunidad etíope y la comunidad LGTB.

¿Comenzará el tiempo del respeto y la igualdad dentro de la sociedad?

La Corte Suprema de Justicia y el periodismo fueron demonizados y presentados como traidores. Se perdió de vista la función de custodio de garantías y de crítica al régimen que cada uno de ellos debe llevar adelante. ¿Se restablecerá la confianza en los jueces y en la prensa?

En los últimos años se construyó una narrativa de miedo y de odio con la mirada puesta solo en el pasado. ¿Habrà llegado el momento de permitir a la nueva generación crecer con menos violencia y volver a hablar de paz?

En estos ejes basó Netanyahu sus campañas electorales y muchas de sus acciones de gobierno. Hoy los resultados electorales nos permiten ser tímidamente optimistas respecto a los interrogantes planteados.

Las posibilidades concretas para que del nuevo Parlamento surja un gobierno hablan de unidad nacional entre KajoL Lavan y Likud, aunque la figura de Netanyahu se vuelve un obstáculo dada la negativa del partido centrista de pactar con el actual Primer Ministro.

Las perspectivas para consolidar una propuesta política alternativa que pueda comenzar a reparar la tan dañada sociedad israelí aparecen como bastante inciertas y podrían desembocar en una insostenible tercera contienda electoral. ■

* Sheliaj Hashomer Hatzair

SUSCRÍBASE A



NUEVA SION

Periodismo judeoargentino con compromiso

EDICIÓN
IMPRESA

Un espacio de análisis y reflexión, con notas y coberturas temáticas de profundidad. Debates, cultura, política...Israel, Argentina y el mundo...

Frecuencia Trimestral

Contacto: info@nuevasion.com.ar

La utilización del racismo y el etnocentrismo en Israel y EE.UU.: un peligro claro y presente

El racismo en las intervenciones de funcionarios públicos en Israel y los Estados Unidos ha sido una causa de creciente preocupación durante los últimos meses. La utilización recurrente del etnocentrismo como factor aglutinador parece no solo ser una política pragmática, sino el reflejo de la mentalidad verdadera de líderes como Netanyahu y Trump. En otras palabras, ¿son amigos cercanos solo por conveniencia y presentan casualmente discursos demagógicos similares? ¿O su apelación al resentimiento racial y sus rasgos autoritarios reflejan elementos ideológicos comunes?

Por Edward Edy Kaufman * –
Traducción: Kevin Ary Levin

La campaña electoral en Israel (la segunda en seis meses) continúa luego de que ni Netanyahu ni la oposición pudieron reunir los 61 parlamentarios necesarios para formar una nueva coalición de gobierno. Las elecciones generales en Estados Unidos no presentan, hasta ahora, un desafío serio y viable dentro del Partido Republicano para arrebatarle a Trump la nominación. El sector de apoyo fuerte a ambos líderes representa aproximadamente 25 a 35% del voto en sus países, demostrando una falta de entusiasmo detrás de los mandatarios que, de todas formas, deja la posibilidad de la continuidad (gracias, en parte, a la manipulación de distritos electorales en EE.UU. y la posibilidad de una coalición con partidos fundamentalistas judíos en Israel). Convencer a sus millones de seguidores ciegos parece una misión imposible, pero es al menos posible activar a la apática “mayoría silenciosa” ante el racismo. Por otro lado, la difusión de resentimiento racista puede ser tanto un componente ideológico de estos gobiernos como estrategia política para ampliar su apoyo.

Como ciudadano de ambos países, pensar la responsabilidad de ambos jefes de gobierno no es tan solo un ejercicio académico. Efectivamente, la tendencia a construir poder autoritario mediante la agresión hacia las minorías (por omisión o comisión) es parte de una preocupante tendencia mundial. Sin embargo, la cercanía de los actos y palabras de los dos líderes, sumada a los estrechos vínculos políticos entre ellos, nos obliga a señalar sus similitudes y diferencias. Esto no quiere decir que sean equivalentes, ya que el análisis comparativo puede realizarse también desde opuestos, pero en este caso observamos más rasgos comunes que divergentes.

El miedo los unifica

El comportamiento y la retórica de ambos líderes ha sido estudiado recientemente por el profesor Shaul Kimhi, un psicólogo de la Universidad Tel Jai, en el norte de Israel, especializado en dirigentes políticos, así como por Roger Cohen del Washington Post, entre otros periodistas. El elemento que parece unirlos de forma más estrecha es su voluntad de difundir el temor exagerado de “amenazas demográficas” (referido en hebreo también como “bomba demográfica”), según la cual la mayoría se convertirá próximamente en la minoría. En Estados Unidos, el miedo se difunde entre la población blanca, pero en Israel esta amenaza no se vin-

cula al color de piel. Los judíos israelíes están orgullosos de tener una comunidad proveniente de unos noventa países, habiendo integrado no sólo a los judíos ashkenazim que fundaron el Estado, sino también a inmigrantes del norte de África y el África subsahariana, así como India, entre otros países. El sentido de comunidad nacional no se da entonces por el parecido físico, sino por la memoria de persecución, por nuestra religión y, en tiempos recientes, también por el señalamiento de un enemigo común: los árabes. El miedo que unifica es que los árabes están buscando dar fin al Estado judío mediante, en las palabras del racista ex miembro del parlamento israelí Meir Kahane, “balas o bebés”. No sorprende entonces que varios rabinos municipales extremistas han llamado a sus comunidades a no alquilar departamentos a árabes. Uno explicó, demostrando su ignorancia sobre genética, que “la sangre judía difiere de la no judía”.

A pesar de esto, las tendencias demuestran que, si nada más cambia, los límites a la inmigración en su país que impulsa Trump y la negación de derechos a los palestinos que viven en los Territorios Ocupados en el otro, no serán suficientes para detener que los blancos estadounidenses y los judíos israelíes se vuelvan una minoría.

Las tasas de natalidad actuales de Estados Unidos lo lograrían por sí solas. En Israel, el control continuo sobre Jerusalén Oriental y Cisjordania convertiría a los palestinos en el grupo mayoritario en el territorio bajo control israelí, posiblemente para el año 2020 según la Oficina de Estadísticas Palestina.

Esto sería más notable en caso de que Israel anexe esos territorios, como impulsan en la actualidad los defensores del Gran Israel. Las únicas formas de evitarlo sin separación de esos territorios son mediante la expulsión o limpieza étnica de árabes o una forma de dominio al estilo del apartheid sudafricano. Ya son tres generaciones de palestinos que viven en Cisjordania y Jerusalén Oriental sin el derecho de votar o ser electos, en violación del artículo 21 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Cabe destacar que la redacción final de este documento histórico fue realizada por un judío francés orgulloso, el jurista René Cassin, por lo cual fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz. El gobierno israelí viene reduciendo de forma drástica los derechos de la población árabe israelí durante la última década, mientras le niega derechos civi-



les a los palestinos que viven bajo las problemáticas de la ocupación militar y los efectos nocivos de los asentamientos judíos. El tipo de régimen que se imponga en caso de seguir por este camino no se asemejará a una democracia bajo cualquier definición del término. Vivir con miedo o tener fe ciega en la ayuda divina puede otorgarle a Netanyahu suficientes votos, pero no resolverá esta cuestión.

El mensaje supremacista del presidente Trump está hoy dirigido principalmente a detener la llegada de inmigrantes latinoamericanos. A pesar de su diversidad interna, este grupo ha sido presentado como una amenaza a la seguridad y estatus de la población blanca, anglosajona y protestante. Y sin consideración por el pasado de explícita exclusión racial, Trump ha encontrado utilidad y quizás legitimidad en atacar a la minoría afroamericana.

“Los árabes son llevados en hordas”

Las señales de este resentimiento racial son múltiples. Podemos mencionar, por ejemplo, la apelación xenofóbica de Netanyahu en las elecciones pasadas, cuando anunció que los árabes estaban en hordas y siendo llevados en autobús a los centros electorales con el fin de movilizar apoyo entre la sociedad judía, o su más reciente utilización del lema “Bibi o Tibi”, dando a entender que la terrible alternativa a la continuidad de Netanyahu sería un gobierno de Ahmed Tibi, un miembro árabe de uno de los partidos opositores. En Estados Unidos, luego de la violencia neonazi en Charlottesville, el presidente Trump dio una falsa equivalencia, al afirmar que la manifestación racista y de extrema derecha contaba con buena gente también, al igual que la contramarcha que había sido víctima de la violencia. En tiempos recientes, Trump llamó a su contraparte israelí para solicitar la prohibición del ingreso a Israel de dos legisladoras afroamericanas que, aunque sus opiniones puedan considerarse radicales, fueron electas democráticamente. La decisión de

Netanyahu de negarles entrada ha sido criticada no solo por la totalidad del Partido Demócrata, sino también por la organización de lobby pro-israelí AIPAC.

Nada podría rebajar más al Estado como la renuncia a la democracia y a los Derechos Humanos para mantener el poder en manos de la nación. La dominación de un pueblo sobre otro es contraria a los principios democráticos. “Una persona, un voto” sigue siendo el principio imperante en Israel hoy, pero evitar este mismo derecho para la nación palestina en Cisjordania y Jerusalén Oriental sería un sinsentido anacrónico.

Otro elemento que se destaca como similar es la personalidad egocéntrica y autoritaria de ambos líderes. Desde mi adolescencia en Argentina, siempre me preocupó el elemento antidemocrático del discurso de algunos dirigentes, tal vez como resultado de mi disgusto profundo por las tendencias fascistas populares que obtuvieron apoyo masivo en Europa y Latinoamérica en épocas de crisis económica o de seguridad, real o imaginaria. Éstas fomentaron siempre el temor al “otro” en la forma de estados vecinos o incluso a partir del prejuicio de grupos minoritarios al interior del país. Como recordatorio, fuimos nosotros los judíos los habitualmente señalados por estos demagogos, como parte de una conspiración internacional y la fuerza real detrás del Kremlin o Wall Street. Los enemigos de la democracia fueron capaces así de atraer grandes masas populares. En mis épocas de estudiante de Sociología en la Universidad Hebrea (estoy celebrando ahora mis 50 años como docente universitario) estudié la escala F acuñada por Adorno et al, que mide la personalidad autoritaria y antidemocrática como transmisor o como receptor. Los criterios fueron confeccionados a partir del análisis de material de propaganda fascista, datos de observación y entrevistas etnográficas, con el fin de cubrir varios rasgos de personalidad:

- Convencionalismo: la adhesión a valores convencionales.
- Sumisión autoritaria: hacia figuras de autoridad al interior del grupo.
- Agresión autoritaria: en contra de las personas que violan valores convencionales.
- Anti-imaginación: oposición a la subjetividad y la imaginación.
- Superstición y estereotipos: creencia en el destino individual, pensamiento compartimentado en categorías rígidas.
- Poder y dureza: preocupación por la sumisión y la dominación y por la demostración de fuerza.
- Destructividad y cinismo: hostilidad hacia la naturaleza humana.
- Proyectividad: percepción del mundo como peligroso, tendencia a proyectar impulsos inconscientes.
- Sexo: preocupación excesiva por las prácticas sexuales modernas.

Quizás no sea muy tarde para unirnos desde Israel a quienes en Estados Unidos actúan en contra del etnocentrismo, el ultranacionalismo, el fundamentalismo, el extremismo violento, la xenofobia, el chauvinismo, el racismo, la supremacía blanca y los neonazis en defensa de minorías culturales, sexuales y de género. El odio al “otro” es un peligro claro y presente.

Si para Trump lo único que cuenta es el “America first”, no queda claro qué pasa con el resto. La ayuda, la compasión, los Derechos Humanos y las instituciones multilaterales parecen no contar. Y Bibi, aunque parece guiarse por la lógica de que “el enemigo de mi enemigo es mi amigo”, quizás debería aprender de



sus propias advertencias de que “el mundo entero siempre ha estado en contra nuestra”. Las contradicciones parecen resolverse mediante la confianza ciega en el líder, en “Bibi, el rey de Israel” (como gritan sus seguidores duros) o, en el caso de Trump, mediante el ataque a sus enemigos (como podemos ver en los gritos en actos de campaña de encarcelar o deportar a sus opositores).

La corrupción del concepto de “pueblo elegido”

Israel expresó su agradecimiento por el presidente de Estados Unidos que reconoció a Israel en 1948, dando su nombre a la localidad de Kfar Truman. Ahora, Netanyahu inauguró, con gran algarabía, los “Altos de Trump” en el Golán, territorio bajo soberanía siria hasta 1967 y reconocido actualmente como parte del Estado judío sólo por Estados Unidos e Israel. En la tradición judía no es un buen presagio llamar lugares en honor a personas vivas.

Como conclusión, resulta necesario desenmascarar el etnocentrismo y el racismo populista. Esto estuvo históricamente camuflado como “la carga del hombre blanco” y por nociones supremacistas. En el contexto judío, vemos una corrupción del concepto de “pueblo elegido” en tanto misión supuestamente transmitida por Dios. Nuestra condición de elegido, nos enseñan nuestros sabios, no es una medalla de superioridad y de separación. En la tradición universalista, esta designación es un llamado humilde a la acción y a la responsabilidad. Interpreto nuestro legado universal de monoteísmo como un llamado a actuar en servicio de los otros para construir un mundo más justo. Esto no quiere decir que los judíos hayamos aceptado históricamente esta misión nacional. La Biblia misma, principalmente en los libros proféticos, nos demuestra que los

judíos nos hemos rebelado continuamente contra este llamado, en una rebelión que continúa hasta el día de hoy.

Mi sabio favorito, el rabino Hilel el Sabio, respondió ante el pedido de explicar la Torá entera parado sobre un pie: “No hagas a tu prójimo lo que no deseas que te hagan a ti, el resto son todos comentarios, ve y estudia”. Esto parece alejado de la actitud de Netanyahu y de Trump. Tampoco parecen guiarse por los otros dos grandes principios éticos: “Si yo no estoy para mí, ¿quién lo está? Y si sólo estoy para mí, ¿qué soy? Y si no es ahora, ¿cuándo?” (Pirkei Avot 1:14) y “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Reivindicar el derecho a ser diferentes y otorgar a la vez el mismo derecho a otros constituye el encuentro sabio del particularismo con el universalismo. La triste realidad es que en momentos cruciales donde el liderazgo sabio y valiente puede ocasionar reconciliación y paz interna y externa, la oportunidad de cambio puede ser perdida.

Trump y Netanyahu han hecho solo una utilización política del concepto de Derechos Humanos universales, acercándose a la vez con los líderes más represivos del mundo. Deberíamos recordarle al primero del legado de Jefferson y de la Declaración de Derechos de 1776, mientras que a Bibi le vendría bien recordar que el judaísmo ha sido pionero en la oposición a la pena de muerte, la abolición de la esclavitud, el otorgamiento de derechos a la mujer, la creación de cortes justas y la valoración del conocimiento por sobre la fuerza física. ■

* El profesor Edward Edy Kaufman ha dado clases sobre Derechos Humanos y resolución de conflictos de manera intermitente entre Estados Unidos e Israel durante 50 años. En la actualidad trabaja en la Universidad de Maryland y la Universidad de Haifa.

BRNCAPITAL

Real Estate Investments

investors@brncapital.com

Creación divina, creación humana

La creación del hombre en la figura de Adán como centro de la creación de Dios se transformó en el antecedente y modelo de las leyendas sobre el Golem de la tradición judía.

Por Pablo Cúneo *

En el tratado Sanhedrin 38b del Talmud de Babilonia aparecen diferentes relatos sobre la creación de Adán: la tierra de donde fue tomada para su creación, las diferentes etapas y primeros actos de Adán en las primeras 12 horas desde la reunión del polvo para su formación hasta su expulsión, las órdenes que les dio Dios a los ángeles para la creación de Adán, su extensión primigenia que llegaba de un extremo a otro del cielo hasta su achicamiento por su primer pecado, su lengua inicial el arameo, así como su descreimiento inicial, además de indicar que Dios le mostró a Adán todas las generaciones futuras con sus respectivos intérpretes.

En su estudio sobre el Golem, Gershom Scholem nos trae un interesante midrash en el que Dios ve a Adán mismo como un posible competidor por lo que demoró en darle su aliento hasta que no estuviera terminada la obra de su creación, no fuera que Adán reclamara tener parte en la misma. He aquí el relato: "Rabi Berajia decía: Cuando Dios quiso crear el mundo, comenzó su creación precisamente con el hombre, y le dio, pues, forma de Golem. Cuando después se dispuso a inspirarle un alma, dijo: Si le hago levantarse ahora, se dirá que fue mi compañero durante la empresa de la creación, de modo que quiero dejarlo como Golem [en estado inacabado, bruto] hasta que haya creado todo. Cuando hubo creado todo le dijeron los ángeles: ¿No vas a hacer al hombre del que has hablado? Y respondió: Lo tengo hecho hace tiempo, y solo queda la inspiración del alma. Entonces inspiró un alma, le hizo levantarse y resumió toda la naturaleza en él. Con él comenzó y con él concluyó, como está escrito (Salmo 139: 5): "De arriba abajo me has formado tú."

Como podrá observarse hay en el midrash una clara tensión que se le atribuye a Dios en cuánto a que el hombre en la figura de Adán pueda transformarse en un rival que quede junto a él como autor de la creación.

La primera mención explícita de la creación de un hombre aparece en el Talmud de Babilonia en el tratado Sanhedrin 65b. Moshé Idel refiere que esta parece ser una historia que surgió en Palestina, aunque el episodio no figura en el Talmud de Jerusalem. Este es el relato: "Rabáh creó cierta vez un hombre y lo

envió al rabí Zerá. [El rabí] le habló, pero como aquel no le contestó, le dijo: 'Eres creación de la cofradía; vuelve a tu polvo'." Dos aspectos se destacan aquí: no se hace mención a cómo Rabáh creó al hombre y este último puede desplazarse, pero carece de habla.

Poco más adelante en el mismo tratado en 67b se cuenta que dos rabíes crearon una ternera para comer: "Las acciones permitidas de antemano son las que solían hacer los rabíes Janiná y Oshaiiá, que se pasaban la víspera del shabat estudiando las leyes de la creación, y luego crearon una ternera tercera [sería que llegó a la tercera parte de su desarrollo] y se la comieron". Como podrá leerse en este segundo relato se afirma que los rabíes lograron crear una ternera al estudiar las leyes de la creación.

Los exégetas medievales siguieron a Rashi que sostuvo -apoyándose en el segundo relato, aunque en el primero no haya mención alguna- que Rabáh creó a ese hombre por medio del Sefer Yesiráh (Libro de la Creación) a través de la combinación de las letras del Nombre de Dios. Compuesto en los primeros siglos d.C el libro tuvo un impacto inimaginable en la historia del pensamiento judío al establecer que Dios realizó su obra de la creación del mundo a través de las 22 letras del alfabeto hebreo. Es así que la creación pasó a ser un acto de escritura. Es en el propio Sefer Yesiráh de donde surge la idea de la creación a través del nombre de Dios: "Toda criatura y todo lenguaje [todo lo hablado, toda palabra según las diferentes traducciones] emergieron de un solo nombre".

Una verdadera teoría lingüística

Aunque no se encuentre en el Sefer Yesiráh la descripción explícita de una técnica para la creación a través del nombre de Dios, la idea expresada anteriormente impactó en todo el pensamiento cabalístico posterior al hacer del nombre de Dios el fundamento de una verdadera teoría lingüística: "El hecho de que el lenguaje pueda hablarse, se debe, en opinión de los cabalistas, al nombre que está presente en el lenguaje" pues "el habla proviene de la evolución sonora de la escritura y no viceversa", como nos dice Scholem. Y aunque resulta en cierta manera escandaloso decirlo, será coincidente siglos después



con un saber con el que lingüistas, antropólogos y psicoanalistas empiezan a operar.

Desde aquel primer relato talmúdico de Rabáh se ha ido desarrollando a lo largo de los siglos y con ciertas variaciones la leyenda de la construcción de un Golem cuya versión más famosa es la de la creación realizada por el rabí Juda León, el "Maharal de Praga". Scholem ha mostrado como con el paso del tiempo se han ido incorporando a la leyenda nuevos elementos tales como el de adjudicarle al Golem una función utilitaria y el transformarlo en un sujeto peligroso.

Así en el relato sobre la creación del rabí de Praga se cuenta que el Golem servía para varios trabajos y que llegada la víspera del sábado el Maharal borraba el nombre de Dios de la frente y lo volvía en barro, pero que una vez ocurrió que el rabí se olvidó y el Golem enfurecido amenazó con destruirlo todo, por lo que el rabí tuvo que abalanzarse para quitarle el nombre de la frente. Otras leyendas dicen que el Golem llevaba grabada la palabra hebrea emet (verdad) y que como fue tomando un tamaño muy grande el rabí que lo creó, temeroso de su obra, se subió a una escalera y le borró la primera letra, la aleph, quedando la palabra met (muerte) lo que llevó a la muerte del Golem y del propio rabí aplastado por aquél. En algunas versiones llega a adquirir una peligrosidad y tamaño extremos que como señala Scholem es inverso a lo que ocurrió con Adán tal como vimos en Sanhedrin 38b en el que lo describía teniendo en un principio una extensión que llegaba de un extremo a otro del cielo hasta llegar a su tamaño humano normal.

Todas estas características no hacen sino señalar, por un lado, los peligros de la creación humana al querer crear como el propio

JUDÍOS



"Soy judío y humorista. Si la suma de estos dos factores determina la pertenencia a un género, tal vez haya que redefinir el género o definir a este libro como degenerado"

Un libro de humor de Sergio Langer.
Editorial Planeta, 350 páginas a todo color

langerjudios.tumblr.com

Dios hasta el punto de que lo creado por él se le escape de las manos y, por otro lado, que va relacionado con lo anterior, que el hombre mismo no sea más que un Golem, una creación fallida del propio Dios que en su competencia, omnipotencia y destrucción termine con toda la obra de la Creación. Ya habíamos señalado más arriba la tensión que el midrash le adjudicaba a Dios viendo al hombre como un posible competidor suyo. Las leyendas del Golem no son sino una expresión de la tensión existente en el interior del hombre en toda creación humana, cuyas raíces sexuales y edípicas Freud supo descubrir.

El habla en la creación del Golem

En este sentido hay un aspecto de todo este mundo golémico que me parece esencial: el de la posibilidad de que el hombre creado acceda o no al habla. Ya vimos que en el relato talmúdico el hombre creado por Rabáh puede movilizarse, pero no hablar a diferencia de Adán a quien Dios le dio el don del habla. Es esta incapacidad de dotarlo de habla, que está presente en la mayoría de las leyendas sobre el Golem, lo que señala la creación fallida realizada por el ser humano. Borges en su poema El Golem lo expresa maravillosamente:

Tal vez hubo un error en la grafía
O en la articulación del Sacro Nombre;
A pesar de tan alta hechicería,
No aprendió a hablar el aprendiz de hombre.

Este fracaso al querer lograr una obra a nivel divino se ve reflejada en esa otra leyenda que cuenta que Miguel Ángel cuando terminó su Moisés golpeó la rodilla de la figura y

le increpó “¿Por qué no me hablas?”.

Sin embargo, nos aclara Scholem - contrariamente a lo que en un principio él mismo creía- que la incapacidad de que el Golem acceda al lenguaje no está presente en todas las leyendas. Hay alguna en que el Golem le habla a su creador. Justamente es en el relato en el que el Golem habla que aparece explícitamente la tensión que siente el hombre en relación a Dios en el proceso de creación, hasta el punto en que pueda llegar a aparecer una referencia sobre la muerte de Dios.

De las varias versiones que Scholem trae del relato tomo el que cuenta que el profeta Jeremías y su hijo Sira se dedican a estudiar el Sefer Yesiráh durante tres años luego del cual se abocan a combinar los alfabetos consiguiendo “un hombre sobre cuya frente estaba escrito: YHVH Elohim Emet [Dios es verdad]. Pero en la mano del hombre recién creado había un cuchillo, con el que borró el aleph de emet, de este modo quedó solamente met. Entonces Jeremías rasgó sus vestiduras [a causa de la blasfemia implícita en tal inscripción: ¡El Señor Dios está muerto!] y dijo: ¿Por qué has borrado el signo aleph de la palabra emet?”. El Golem le responde a Jeremías luego de expresarse con una parábola:” Pero ahora vosotros habéis creado al igual que El un hombre se dirá: No hay más Dios en la tierra que estos dos”.

El relato muestra el logro de Jeremías y su hijo de haber realizado lo que Dios mismo hizo: crear un hombre que puede hablar. La tensión presente en toda creación que hemos ido estudiando sale a luz cuando Jeremías le atribuye al Golem creado por él haber borrado la letra aleph y haber dejado escrito en su

frente “Dios está muerto”. Esta tensión potencial entre padre-hijo que de alguna manera el relato quiere soslayar a través de la creación conjunta de Jeremías y su hijo se revela entre Dios y el hombre. Si tenemos en cuenta el midrash citado anteriormente sobre la Creación, podríamos pensar que es el Golem el que parece hablar en nombre del propio Dios.

Es el propio Golem el que le dice a Jeremías como terminar con él: “Escribid los alfabetos de atrás adelante en la tierra que habéis esparcido con todo vuestro esfuerzo concentrado. Pero no meditéis sobre ellos en dirección constructiva, sino, antes bien, al revés. Lo hicieron de esta manera, y aquel hombre se convirtió ante sus ojos en polvo y ceniza”. El relato termina con la destrucción del Golem.

Creación, Revelación y Redención son tres categorías fundamentales en el judaísmo vinculadas a tres elementos, como lo señala Franz Rosenzweig: Dios, Mundo y Hombre. La Creación supone la relación entre Dios y el Mundo, de la relación por medio del habla entre Dios y el Hombre surge la Revelación y de la relación entre el Hombre y el Mundo la posibilidad de Redención. Para la tradición, tal como lo hemos visto en las leyendas del Golem, la relación Hombre – Mundo marcada por la creación humana está indisolublemente ligada a esa metáfora paterna que es Dios en la vida del Hombre. ■

* Psicólogo, se dedica al psicoanálisis. Reside en Montevideo. Ha publicado en diferentes medios textos sobre cultura, psicoanálisis y judaísmo.

SHANÁ TOVÁ!



Hashomer HaTZAIR LANETZAJ

En este 5780 les deseamos que permanezcan por siempre jóvenes, con activismo en las acciones y con renovación en el pensamiento.

Invitamos a jóvenes de 7 a 17 años a venir y sumarse a nuestras actividades semanales!



Hashomer Hatzair Argentina



hhargentina

¿Te estamos buscando?

La organización estadounidense David-Horodoker llegará a Buenos Aires a principios de Noviembre y quiere conectarse con los descendientes de aquellos que emigraron de la ciudad de David-Horodok (al este de Pinsk)



¿Sabemos que estás ahí!

¿Estás relacionado con Freida Belkin/Millman/Rimer, Ginsburg, Velvel (Wolf) Eisenberg, Theresa Shusterman Feldman, Reindel Siporin Belkin, Resnick, Katzman, Alfredo Elpiner, Raphael Mishalov, Murovchick, Yanich/Jachniuk, Bassevich?

Buenos Aires, Argentina 1923



Chonia Grenadier, segunda desde la izquierda. Chana Grenadier, segunda desde la derecha. Las otras personas que están en la foto son desconocidas. ¿Puedes identificarlas?

Contactar Roz Komisar Blanck in Detroit:
rkblanck@gmail.com o 001-248-626-2347

“En mis poemas siempre escribo algo y su opuesto. Porque así es la vida”

Estas palabras expresadas por el poeta Tuvia Rübner en su última entrevista revelan la dualidad que caracteriza la obra de este creador, recientemente fallecido.

Por Tamara Rajczyk *

Es asombrosa la vitalidad que tuvo Tuvia Rübner hasta que murió a los 95 años, el 29 de julio pasado. “Parece que en mi familia tenemos genes de gran vitalidad, deseo y pasión por vivir que no se terminan”, declaró después de cumplir noventa, habiendo publicado tres libros en la décima década de su vida. Dice en uno de estos poemas: “En el día más largo del año tienes ganas de decir una y otra vez / ¡la vida es bella! ¡qué bello es vivir! / ¿No es este el mejor de los mundos? / El sol aún está arriba / y el césped abajo / y debajo del césped tierra y piedra sobre el fuego / ¡qué alegría que sea así y no al revés! / Y que puedas amar”.

Rübner nació en Bratislava, Checoslovaquia, en 1924 y en plena Segunda Guerra Mundial logró llegar a Eretz Israel con un grupo de jóvenes rescatados del infierno por Aliat Hanoar, en una difícil travesía por Hungría, Rumania, Turquía, Siria y Líbano. Toda su familia fue asesinada en Auschwitz y a esto se le sumaron otras tragedias personales que marcaron su vida y su obra. Vivió toda su vida

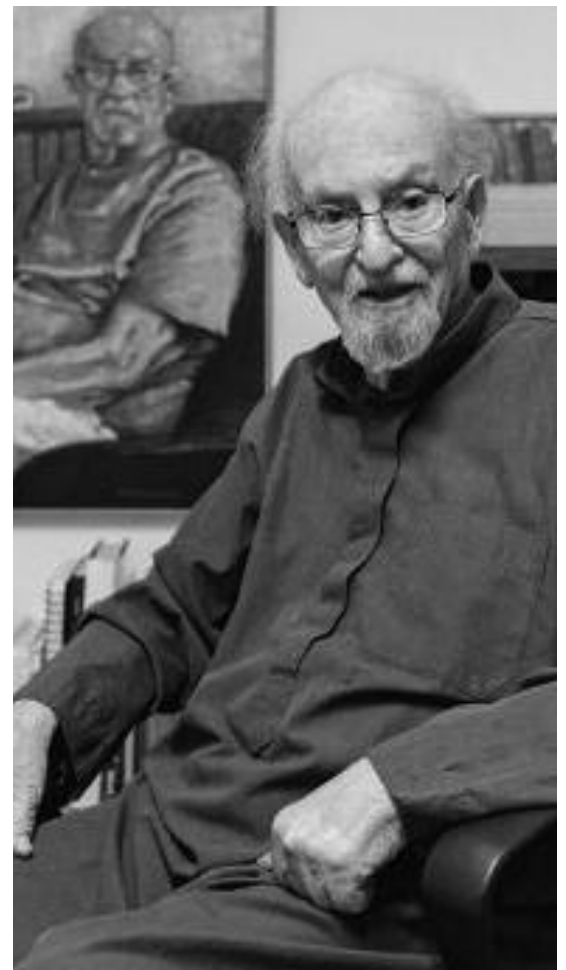
adulta en el kibutz Merhavia, en el valle de Yizreel, lejos de las movidas culturales y las luces de la gran ciudad, escribiendo siempre con un estilo diferente al resto de los poetas de su época.

A pesar de haber recibido educación formal solo hasta los 15 años en su tierra natal, ya en Israel estudió hebreo y se capacitó para desempeñarse como maestro, profesor de Literatura en la Universidad de Haifa, editor y traductor. Comenzó escribiendo en alemán en la década del cincuenta, pero rápidamente pasó al hebreo. Publicó 16 libros: 14 poemarios, una monografía sobre Lea Goldberg, y una autobiografía, *Una larga corta vida*. Obtuvo el Premio Israel de Literatura (2008) y otros numerosos premios, entre ellos, dos veces el Premio del Primer Ministro.

En sus poemas Rübner aborda los grandes temas de la historia judía con una mirada personal y al mismo tiempo universal que contiene elementos de la cultura centroeuropea y judía con un estilo contenido y a la vez refinado. En su poesía se distinguen los dos paisajes en los que se desarrolló: Europa e Israel. “Entre estas montañas y estos vientos

/ en la costa de este mar mis labios salados / respirarán, entreabiertos, el aroma de un bosque / oscuro y extraño en sus mudos prodigios”. Se permitió opinar también sobre el movimiento sionista, del que dijo que “es una contradicción en sí mismo porque quiere ser como todos los pueblos pero es especial. El problema es que realmente ignoró a los habitantes de la tierra de Israel. Estaba demasiado ocupado con la idea, aunque por lo menos en el pasado tenía más moral”.

Un tema recurrente en la obra de Rübner es el paso del tiempo. El día que se transforma en noche y los ciclos del año aparecen en sus poemas como indicios de procesos anímicos complejos en los que se destacan la ausencia y la muerte pero que reconocen la belleza que también existe en un mundo difícil y amenazante:



“Olvidarse por un momento de lo carente en esta belleza / en esta belleza increíble. / El último y bendito rayo de sol sobre su rostro / y el brote de la luna ascendente desde su cuerpo”.

En estos días en los que nos preparamos para el *jeshbón nefesh*, el balance del alma que se nos propone hacer durante los *lamim noraim* (los diez días que se extienden entre Rosh Hashaná y Yom Kipur) podemos alimentarnos con algunos versos de este maravilloso observador que supo reflexionar acerca del mundo que le tocó vivir y expresar sus pensamientos y sentimientos a través de la poesía y de la fotografía, arte que también cultivó: “Creo que la naturaleza es a la vez muerte y renacimiento. El tiempo tiene dos direcciones: una que va desde el comienzo hasta el final y otra que vuelve sobre sí misma”. Y para augurarnos buenos deseos para el año 5780, algunos de sus últimos versos: “En la Tierra de Ojalá... / se está alegre sin culpa, / la mentira no gobierna, ni arriba ni abajo, / ni horizontal ni vertical. / Allí podrás escribir un poema y pensar: / Hice una acción. Mi nombre no será olvidado”.

iShaná tová! Con proyectos, alegría y esperanza. ■

* Docente y traductora de Hebreo.

BAT Y BAR MITZVÁ

Programa de Bat y Bar Mitzvá Humanista
**Inscripción abierta
al ciclo 2020**

información y consultas
mail: argentina@hashomer-hatzair.org
tel. 1163090823



Rosh Hashaná.
La creación de mundos

El último Elul

La llegada del mes de Elul da comienzo a un proceso complejo, fuertemente condicionado por la voluntad necesaria para reconocer errores propios y tratar de enmendarlos. No obstante, el período que finaliza en Iom Kipur es un proceso cíclico, dado que no es el presente mes de Elul, ni ningún otro, el último en que podremos corregir y mejorar nuestras formas de actuar.

Por Rabino Eliyahu Peretz *

Pasaron los días de la infancia en los que nos referíamos al mes de Elul como “el último”. Se reveló engañosa también la mnemotecnica que aliviaba la tarea de memorizar y recordar los impronunciabiles nombres de los meses del calendario hebreo, de aquellos impronunciabiles apelativos arameos heredados de una de nuestras más dolorosas diásporas. Falaz se desveló nuestra rima pueril, pues Elul ni es el último mes del año hebreo ni tampoco la última oportunidad para la reconciliación y la redención. Llega el momento de abandonar ambas ideas definitivamente, la una debido a que la convención social contenida en el texto tanájico así lo establece y la otra pues nos conduce irremediabilmente a la decepción y a la frustración.

El primer dato engañoso lo podemos refutar con relativa facilidad al recordar que la cabeza de los meses del año no es otro más que Nisan, el coronado “mes de la primavera” en la Torá. Con respecto a la reconciliación y la redención habremos de poner en marcha nuestra imaginación y recapacitar detenidamente sobre el proceso que incluye la toma de conciencia del error, el arrepentimiento, la petición de perdón y la reparación que conducen a la reconciliación y, consecuentemente, a la redención.

Podemos afirmar que nos encontramos ante un proceso complejo, pues no solamente exige habilidades concretas sino que está plenamente condicionado por la voluntad necesaria para reconocer los propios errores y tratar de enmendarlos. Sin embargo, a pesar de la aparente complejidad, se trata de un proceso cíclico y disponemos de más de una oportunidad. No es el presente mes de Elul, ni ningún otro, el último en que podremos corregir y mejorar nuestras formas de actuar. Cíclico decíamos pero no circular sino que avanza y asciende imparable en espiral.

Cada año, desde el comienzo de Elul hasta Iom Kipur, disponemos de un número significativo de días para ejercitar las habilidades necesarias y para despertar nuestras adormecidas



conciencias con la penetrante voz del shofar. Empero no siempre alcanzamos a ser conscientes del daño que hemos provocado a lo largo del año en éste lapso concreto del ciclo, o bien en nuestro repaso nos hacemos sabedores de que cometimos errores similares, e inclusive idénticos, a los del año anterior. La frustración puede hacer entonces su aparición y es en éste momento cuando tenemos que recordar y reivindicar con firmeza la estructura espiral del ciclo de la redención. Cada año realizamos el mismo proceso y cada año nos elevamos poco más, aunque a veces nuestro progreso se antoja imperceptible.

Aprender a identificar nuestros yerros es un avance, ser conscientes de nuestras faltas reiterativas denota crecimiento, intentar mejorar superando nuestros obstáculos es muestra de grandeza y bondad. La pretensión ha de ser

siempre subsanar por completo nuestras faltas, teniendo presente en todo momento que no podemos materializar por completo nuestra aspiración. La

mencionada pretensión ha de ser por tanto comprendida como ilusoria e ilusionante a un tiempo, puesto que el crecimiento personal y la satisfacción por el avance y la elevación, por leves que estos sean o parezcan, son la valiosa recompensa de mantener nuestra esperanza viva.

Resulta reconfortante saber que nuestra tradición delimita un período para la redención y la reflexión en torno a las equivocaciones del pasado reciente, si bien es sabido que nuestros sabios siempre han recomendado anticiparse y no esperar al tiempo establecido para reparar los daños causados. La disposición de un período en el que prestamos mayor atención a nuestras fallas y a su corrección posee una función similar a la limitación de la tristeza absoluta a un día por año, el 9 de Av. Ambas vienen a prevenir que estemos centrados sin descanso en el dolor y el sufrimiento que causa el sabernos falibles, indefensos y limitados; en otras palabras, el tener conocimiento de nuestra finita naturaleza humana. Aceptemos éste mes de Elul, y los que habrán de venir, con regocijo y alegría; no se trata del último sino del primero en el continuo ascendente de la vida. ■

* Comunidad Bet El.

SUSCRÍBASE A



NUEVA SION

Periodismo judeoargentino con compromiso

EDICIÓN
IMPRESA

Un espacio de análisis y reflexión, con notas y coberturas temáticas de profundidad. Debates, cultura, política... Israel, Argentina y el mundo...

Frecuencia Trimestral

Contacto: info@nuevasion.com.ar

info@nuevasion.com.ar

www.nuevasion.com.ar

De mi sangre, Israel. Borges, Nordau y una cultura de advenimiento

Las lecturas y las escrituras de Jorge Luis Borges lo acercan al judaísmo de manera constante. Testimonio de esa pasión son, entre otros, sus recorridos por Max Nordau. En vísperas de Rosh Hashaná y entre los homenajes que vienen realizándose por los 120 años del nacimiento del autor de El Aleph, este artículo de M. G. Mizraje, especialista en su obra, comparte y analiza aspectos desconocidos y descubre claves sorprendentes para pensar el ser argentino.

Por María Gabriela Mizraje*

Cuenta del alma

“Este mes es el que, a pesar de mi escepticismo y mi ateísmo, me emociona más que ningún otro”, asegura Max Nordau, refiriéndose al mes de Elul, en una carta de 1867 en la que se dedica a recordar la atmósfera de aquellos días de preparación para las fiestas, durante una infancia poblada de “mil pompas llenas de misterio y maravilla”.

El niño que era, deseaba hacer su aporte para “purificar un mundo envilecido y perverso”. Mucho después, el adulto intenta lo mismo no ya con súplicas en el templo sino con sus escritos y su decisión sionista. Buscar la belleza mediante la literatura o la reflexión es también una forma de contribuir y reparar, un *tikun olam* a través del arte y el pensamiento, en tanto restitución del orden y la armonía imprescindibles para un mundo más justo.

Los *lamim Noraim* pueden ser figuras retóricas para unos o fe viva para otros pero por cierto, ya religiosos, ya agnósticos, raro es permanecer indiferentes. Piadosos como Shelomo ibn Gabirol, de quien desde el siglo XI (e.c.) heredamos el poema de alabanza para la primera mañana del año, o ateos como Marx Nordau, todos coincidiremos en expresar con energía esperanzada el buen deseo que la nueva inscripción implica para un pueblo que ha hecho la vida del libro y cada año se dispone a volver a entrar en el libro de la vida.

Contando desde el alma, que suena a tango pero en verdad es un imperativo de Rosh Hashaná (*Jeshbon Hanefesh*), en este 2019 en que la conmemoración del natalicio de Borges hace revisar una vez más su vínculo con el judaísmo, podríamos detenernos, entre muchos otros tópicos, en su lectura de Max Nordau.¹

Nordau muere en París el mismo año en que Borges, ya de regreso en la Argentina, tras su larga estancia en Europa, publica su primer poemario, *Fervor de Buenos Aires*, en 1923. Ambos habían conocido la atmósfera intelectual española durante la Primera Guerra Mundial, y la impronta que el judío húngaro dejaría en Madrid sería imborrable. La incipiente comunidad judía madrileña giraba en torno a su figura.

Allí, Rafael Cansinos Assens, maestro y amigo de Borges, completaba el triángulo. Nordau habrá de convertirse en el personaje del Dr. Nordsee en *Las luminarias de Janucá* del autor sevillano, que Borges reseña con admiración en 1924. Pero además Borges escribe directamente sobre Nordau. Con motivo de otro aniversario, el de los cien años de su nacimiento, acaecido en 1949, cuando ya las pompas, en lugar de burbujas festivas, connotan el horror sin precedentes de los jabones del nazismo, Borges da una conferencia, el 4 de agosto, en la que focaliza los trabajos críticos del autor de

Entartung (Degeneración), celebrando lo que él considera su objetividad y señalando algunos episodios biográficos decisivos.

No menos importante que ello es la referencia bibliográfica que le sirve de base para un aspecto central de su análisis, así como la analogía que conlleva. La conferencia (más tarde convertida en artículo) remite al sociólogo norteamericano Thorstein Veblen, autor de un texto fundamental e incluso sorprendente, cuyo título Borges no cita y aparece fechado en 1909 (un error seguramente de edición), éste es “The Intellectual Pre-Eminence of Jews in Modern Europe”, de 1919.

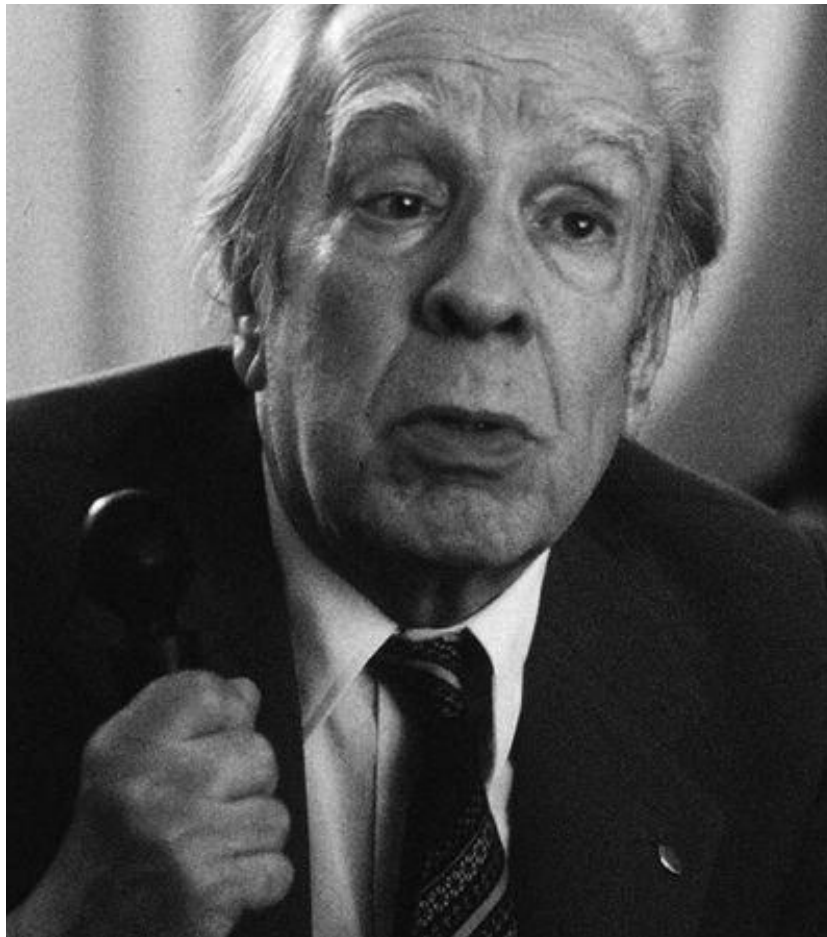
Similitudes imprevistas

Lo más significativo allí, lo desconcertante si se quiere, es el paralelo que Borges establece entre judíos y argentinos. Dice literalmente, mientras habla: “Quiero formular una observación que se me ocurre en este momento. Por otras razones, nosotros los argentinos nos encontramos en una situación análoga a la de los judíos”.

La hipótesis lo hace ir desde la pertenencia a una cultura y las naturales inclinaciones instintivas, hasta una desmarcación en la cual la voluntad impera y la búsqueda y la curiosidad implican que el individuo (judío o argentino) se asemeje a las culturas restantes.

Esta lectura resulta de gran relevancia por más de un motivo. En primer lugar, muestra su constante fascinación por los judíos descentrados, ya sea debido a la expulsión impuesta por terceros, ya a la expulsión infligida por la propia comunidad, ya a la autoexpulsión, aun cuando no son los únicos entre sus elegidos.

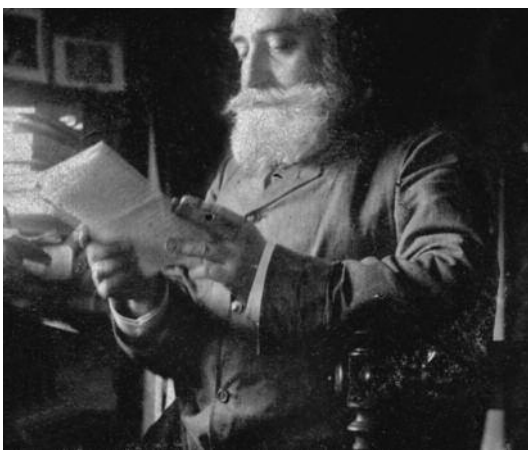
De Kafka a Spinoza y de Cansinos Assens a Nordau, en esos bordes donde la inteligencia, en jaque con el propio arraigo, abre a la sensibilidad los caudales de múltiples literaturas, llenas de dinamismo o desgarró, de humor incluso trágico, vitalidad incomparable, sana irreverencia y también de un pensamiento a contrapelo para analizarse a uno mismo —es decir al individuo, no menos que a la comunidad y al mundo—, Borges aprende y escribe su propia visión del judaísmo.



En segundo lugar, lo que parecía una asociación momentánea mientras recordaba a Thorstein Veblen, se convierte en una verdadera hipótesis de peso, ya que tiene tiempo para evaluarla y, al llegar a uno de sus ensayos capitales, la refuerza. “El escritor argentino y la tradición”, famoso texto de 1951 (incorporado a la reedición de *Discusión* en 1957), va acercándose al final por donde el ensayo sobre Nordau empieza, es decir, con la lectura del heterodoxo Veblen y la sugerencia de que ser argentino se parece a ser judío. Borges realiza esta comparación sobre el punto de la libertad para innovar, como característica intrínseca a uno y otro pueblo.

Pues, repitiéndose, Borges desplegará así una idea no menos discutible que efectiva. Veblen había propuesto que la preeminencia de los judíos en la cultura occidental se debía al hecho de actuar dentro de dicha cultura y al mismo tiempo no sentirse atados a ella por una devoción especial.

A partir de esto, Borges indaga cuál es la tradición argentina y resuelve que “nuestra tradición es toda la cultura occidental, y creo también que tenemos derecho a esta tradición”. Explica luego: “los argentinos, los sudamericanos en general, estamos en una situación análoga [a la de los judíos]; podemos manejar todos los temas europeos, manejarlos sin supersticiones, con una irreverencia que puede tener, y ya tiene, consecuencias afortunadas”.



En rigor, con estas reflexiones lo que hace es autodefinirse.

Ríos de sangre

“¿Quién me dirá si estás en el perdido
Laberinto de ríos seculares
De mi sangre, Israel?”

Durante años, Borges ha tratado de contestar a esta inquietud, que se formula en el poema de 1967, titulado “A Israel”.

Por toda respuesta hay un murmullo. Tal pregunta genealógica es, fundamentalmente, literaria porque a medida que va borrándose como autobiografía posible, persiste como literatura. (Habida cuenta, por otra parte, de que la autobiografía —y mucho más la de un escritor— es siempre un género literario.) La respuesta, entonces, es de integración simbólica al pueblo de Israel.

Más allá de las lecturas bíblicas de la infancia y de otras influencias discursivas, las dinámicas relaciones de Borges con la cultura judía se despiertan en los años juveniles de su estadía europea (los de su compañerismo con Maurice Abramowicz y Simon Jichlinsky, entre otros) y, sin duda, la cosmovisión sefardí que le llega de manos de Cansinos Assens es determinante. Pero son asimismo las propias búsquedas de vida inseparables de las literarias las que lo llevan a asomarse a dicha tradición, como demuestra su epistolario.

Desde el período de las vanguardias hasta sus tiempos finales, Borges es lector, intérprete y autor de algunas obras de notable originalidad, profunda lucidez y alta belleza en la interacción con el universo judío. Mediante metáforas intensas o poderosas imágenes visuales e incluso mediante tintes confesionales, manifiesta su cercanía con el pueblo de Israel y sus tradiciones, su admiración por su continuidad y profundidad librescas, su perplejidad frente a los sucesivos éxodos o su deseo de una filiación.

Mientras está con su familia en Palma de Mallorca, en carta a su amigo Maurice, remitida el 11 de octubre de 1920, cuando Borges tiene 21 años de edad, revela un descubrimiento importante desde la perspectiva vital y desde el punto de vista literario.

La carta, escrita en francés, lo explica así: “Primero —y esto halaga esa caprichosa obsesión judaica que tantas veces me has señalado— acabo de descubrir en un libro de un señor Ramos Mejía, historiador grave, muy conocido en Buenos Aires y completamente idiota y verídico, que los Acevedo (la familia de mi madre) son sefardíes, judíos portugueses convertidos. No sé bien cómo celebrar ese arroyo de sangre israelita que fluye en mis venas”.

En el original, Borges escribe textualmente: “D’abord —et ceci flatte cette lubie judaïque que tu as souligné chez moi mantes fois— je viens de découvrir [...]”. La aparentemente

pequeña frase “lubie judaïque” acuña todo un concepto. Para expresar su inclinación y su sentimiento, Borges elige la palabra francesa *lubie*, que significa antojo, capricho, chifladura. La *lubie judaïque* de Borges porta un deseo (más allá de su correlato o no en el plano de lo verificable, de las genealogías u onomásticas) y da cuenta de lo arbitrario. Su *lubie judaïque* aparece como el más fiel testimonio de su pasión, que es literaria e histórica, es cultural. El descubrimiento impactante de una remota genética que habría de adscribirlo a la familia de Israel llega, en todo caso, a enmarcar sus decisiones anteriores, que eran ya ideológicas, ya estéticas. Borges no necesitaba conocer ni recorrer esa parte de su sangre para respetar y amar aquella tradición, la había incorporado por su capacidad previa, su reflexión acerca de los valores del mundo y su devoción al universo del libro.

Arrollado por la buena nueva, va de los rollos sagrados al arroyo de sangre. Otra vez el acierto borgeano —que une lo lúdico con lo preciso— se manifiesta en la elección del modesto vocablo “arroyo” (“ruisseau” en el original francés), pues no ostenta un gran caudal para la búsqueda filiación, sólo una huella biográfica para volver a las fuentes. (No es un mar pero tampoco una una gota.) El arroyo habla de la proporción del ímpetu con que recibe la noticia, la fuerza con que esa sangre circula por sus venas tiene como claros propulsores el asombro y la alegría. Un caudal suficiente como para convivir con los otros afluentes sin opacarlos y sin ser opacado por ninguno.

Por más que luego busca, no encontrará al ancestro judío: el antepasado lo elude, nos confía.

Voces y ecos

El autor de *El Aleph*, los ensayos sobre la cábala, los recorridos por “El Golem” o los poemas a Baruj Spinoza, sabe que aparte de una crueldad la ideología del odio es una estupidez. Y en consecuencia no solo se dedica a denunciar el antisemitismo sino además a ridiculizarlo, como lo hacen muchos otros autores, sobre todo judíos. Con ironía, se burla de los razonamientos insustanciales sobre los cuales aquella línea se fomenta y apela a la llana lógica para desarticularla.

En la coyuntura de los aires antisemitas de la década de 1930, asegura: “Instigar odios me parece una tristísima actividad” (1932).

Para todo ello, Borges va pasando el arco por los vocablos *judío*, *israelí*, *israelita*, *hebreo*. Hay cierta preferencia por la palabra “hebreo” por ser más poética, más sonora, según el contexto y las necesidades textuales. El “hebreo”, en la ligazón con el nombre, lo suele remitir a algo

más arcano, a la nebulosa de la historia, el desierto, las sagradas escrituras. Con “judío” atrae algo más real, más concreto, marcado, terrenal, temporal, humano.

Labra su poética como si el hebreo lo arrimara más a los profetas y el judío más al mundo contemporáneo, así como puede variar entre Dios, Yahvé o el Señor, siempre para acercarse al punto de vista de aquello que está abordando, al sujeto del enunciado. O incluso jugar con El Hacedor, palabra que lo deja más cerca de Shelomo ibn Gabirol, cantando al Rey, “hacedor del mundo con sabiduría”.

Borges primero amasa lo judío como una vibración lejana, resonancia del origen posible que llega a anhelar para hermanarse con algunos de sus amigos más queridos y para inscribirse de manera enfática en el linaje de la tradición del libro con mayúsculas. Sin abandonar este alcance y más allá de la dimensión fantástica que llega a adquirir con *El Aleph* en 1949, lo ancla en la década de 1960 con sus tres poemas dedicados a Israel, dos de 1967 y uno de 1969, terminando en todos con la imagen de “la batalla”, en clave épica.

Las batallas aún persisten y cada uno de nosotros, en eco, debe probar, una y otra vez, el tamaño de su esperanza. ■

* Crítica literaria, escritora, filóloga. UNTREF.

¹ Me ocupé de Borges y el judaísmo en su narrativa, poesía, ensayos y biografía en múltiples ocasiones. Análisis más detallados de distintos aspectos en los que aquí es imposible detenerse pueden hallarse en mis trabajos previos así como en abordajes de otros críticos. Para la cita en francés que menciono más adelante, me baso en la transcripción realizada en J. L. Borges, *Cartas del fervor*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 1999.

תש"ף-5780

VAS A VER
QUE BUENO
VA A ESTAR
EL AÑO
QUE VIENE

עוד תראה כמה טוב
יהיה בשנה הבאה

ישנא טובה!

ההסתדרות הציונית העולמית
Organización Sionista Mundial
Departamento de Promoción de Aliá

Sobre el libro "Las mujeres del Talmud. Piadosas, sabias y rebeldes". Del Rabino Uriel Romano.

La nena se hace fuerte, la nena no llora

"La nena no llora", Cuarteto de Nos

Me estremecieron mujeres que la historia anotó entre laureles. Y otras desconocidas, gigantes, que no hay libro que las aguarde. Me han estremecido un montón de mujeres, mujeres de fuego, mujeres de nieve.

"Mujeres", *Silvio Rodriguez*



de que la nueva ola verde formara parte del mar, este libro había sido soñado. No pretende ser un libro feminista, no pretende analizar ahistóricamente vínculos que hoy -hijos e hijas de nuestro tiempo- nos resultan ajenos, extraños e incomprensibles. Sin embargo, todas las historias del mundo son historias de amor. En el siglo I y en el XXI. Tal vez esto sea lo que más interpela e inquieta de estas páginas.

otras mujeres, por cualquier mujer que no sea la suya. Imagino la felicidad de la esposa del Rab, su excitación. Pintándose, probándose ropa, perfumes, en fin, produciéndose como una hembra -el equivalente a la mucamita o a la enfermera, en el año 280 de la Era Común-. Diciendo, como mucho tiempo después diría Sartre "soy mi jerut", "soy mi libertad"). Y como hembra obtuvo y brindó placer, jugó a ser otra y ni siquiera se lo reprochó a su marido. Sólo le dijo: "esa era yo". ("Esa fui yo. Puedo ser todas las mujeres que quieras para vos mi amor, mi amado esposo.") En lo personal creo que Rab Jía no murió de arrepentimiento. Murió de susto nomás.

Por Laura Kitzis *

Nada nuevo bajo el sol del patriarcado

Como bien se destaca en el prólogo: Mujeres y Talmud es un Oxímoron: dos términos que no pegan, no van, no *enganchan* juntos. Las mujeres han ocupado un lugar marginal en las fuentes judías, sobre todo en el Talmud (la extensa Torá Oral basada principalmente en debates rabínicos). De las veinte mujeres que integran el corpus de este libro, sólo cinco de ellas tienen nombre propio. Las demás son "la esposa de" -bueno, tampoco han cambiado tanto las cosas-, "la hermana de", "la hija de", e incluso "la criada de".

¿Cuál es la función, pedagógica, ejemplificadora, de disciplinamiento social en estos personajes femeninos? No son tópicos habituales, no son la esposa sufrida, la madre sacrificada, la sierva fiel... o sí, pero además son otra cosa, algo que tiene que ver con lo disruptivo, con lo que cambia el orden lógico y esperable de los vínculos. Lo que instala algo excepcional. Evidentemente -al igual que para Freud- para los venerables rabinos del Talmud la mujer también era un "Dark Continent" y como él deben haberse preguntado: ¿Qué quiere una mujer?

Al igual que ese sabio judío, ateo y vienés del siglo XIX, los sabios de las academias Babilónicas del siglo I captaron que lo femenino se emparenta con los componentes más ingobernables de la pulsión. Por eso, este texto habla de Rabí Elazar ben Durdaya que cruza siete ríos para allegarse a una prostituta que cobra por sus servicios un dinar. Habla de la hija de Rav Jisdá que *sabe* que su esposo piensa en otra mientras la acaricia. Habla de Bruria, la más instruida, la más intensa, la más temible y tal vez por eso su final, el más desgraciado.

Un dato a destacar: La recopilación de la información y el fino trabajo de traducción revelan años de investigación y lectura, mucho antes

"Las mujeres del Talmud" pretende y lo logra, ofrecernos con generosa rigurosidad, un material que para los legos es de casi imposible acceso. Eso es lo que hace un Rabí (que no quiere decir otra cosa en lengua hebrea, que maestro). 20 mujeres, hace 2000 años, aquí van algunas (sólo algunas) de sus historias.

"Jaruta, la esposa prostituta":

"Rabí Jia bar Ashi, solía decir: 'Que el Misericordioso me rescate del letzer Hará' (los malos instintos). Un día su mujer lo escuchó. Se dijo a sí misma: 'Si por tantos años él se abstuvo de mí ¿Cómo puede decir tales cosas?' Un cierto día se encontraba estudiando en el jardín. Ella se vistió [se produjo/se disfrazó] y desfiló delante de él. Él le dijo: '¿Quién eres tú?' Ella dijo: 'Soy Jarutá, y acabo de regresar hoy'. Él se le insinuó. Ella le dijo: 'Ve y tráeme una granada de la copa del árbol'. Él saltó y se la trajo. Cuando regresó a su hogar, su mujer le estaba agregando combustible al horno. Él se metió adentro y se sentó. Ella le dijo '¿Qué haces?' Le dijo: 'Sucedió esto y aquello'. Ella le dijo: 'Esa era yo'. No le creyó hasta que le mostró la evidencia. Él le dijo: 'Aun así, mi intención estaba en algo prohibido'. Por el resto de sus días el hombre sufrió de una gran angustia. Ayunó repetidas veces, hasta que finalmente murió."

Interesante historia, Rab Jía pide dominar su impulso sexual. La realidad es que no necesita hacerlo. Está casado, y en el marco del judaísmo las relaciones sexuales están por demás avaladas (recordemos: "creced y multiplicaos") ¿Qué impulso intentaba dominar? ¿El impulso por otras mujeres? ¿Tal vez más jóvenes? O tal vez sólo *otras*...

"Jarutá" se relaciona con el término hebreo "jerut" que es libertad. Varias libertades se condensan aquí. La de una esposa que quiere disfrutar de la sexualidad y de una sexualidad no atada a la reproducción ni a la maternidad. La liberación del deseo sexual de Rab Jía por

"La criada de Rabí Iehuda HaNasi, hebraísta y fiel":

"...la heroína de este capítulo es su criada. (La de Rabí Iehuda HaNasi) ¿Quién era esta criada? No lo sabemos y nunca lo sabremos. La misma es mencionada en varias oportunidades en diversas historias en ambos talmudim. Su nombre, como el de la mayoría de las mujeres que son mencionadas en el Talmud, sin embargo, nunca aparece. La misma es siempre mencionada como 'la criada/sirvienta de la casa de Rabí Iehuda HaNasi'. Su origen incluso es desconocido, no sabemos si es judía, conversa o gentil. Algunos sugieren que dada la confianza que le tenían en la casa del patriarca y la estima que le tenían debía haber sido judía o convertida a una temprana edad. Las diversas historias en las cuales aparece nos dan una imagen de una mujer fuerte, inteligente, piadosa y de suma confianza para la casa de Rabí.

En el día de la muerte de Rabí, los rabinos decretaron un día de ayuno y pidieron misericordia al Cielo. Dijeron: 'Toda aquella persona que dice que Rabí ha muerto, será muerto por la espada'. La sirvienta de Rabí ascendió al techo y dijo: 'Los de arriba desean a Rabí, y los de abajo desean a Rabí. Sea Tu voluntad que los mortales dobleguen a los inmortales'. Cuando ella vio cuantas veces Rabí iba al baño y se ponía y se sacaba los Tefilín con mucho dolor dijo: 'Sea la voluntad de Dios que los inmortales dobleguen a los mortales'. Los sabios no se callaban y no paraban de rezar. Ella agarró una jarra y la arrojó al suelo; y la gente dejó de rezar. Y así Rabí murió."

Los ángeles y los alumnos de Rabí se disputan su vida. Sólo la criada lo ve sufrir, ve su humillación corporal, su dolor. Hay una palabra que se usa mucho últimamente: "soltar". La criada de Rabí lo *soltó*. No sabemos de ella nada, no sabemos si era judía, gentil o conversa, pero podemos suponer que seguramente lo amó mucho, lo suficiente como para que Rabí dejara de agonizar aún a costa de perderlo. Lo sufi-

ciente como para haber sido en los primeros años del Siglo III de la Era Común, una de las precursoras de la muerte digna. Quiero creer que se encontraron en el cielo.

“Yehudit, una madre que dijo basta”:

“Yehudit, la esposa del Rabí Hiyya, tuvo dolores intensos al parir. Se cambió de ropa y se presentó ante Rabí Hiyya. Ella dijo: ‘¿Se le ordena a una mujer que sea fructífera y se multiplique?’ Él le dijo: ‘No’. Ella fue y bebió una poción de infertilidad. Eventualmente, el asunto fue revelado. Él le dijo: ‘¿Si tan solo hubieras dado a luz un vientre más para mí!’.”

Todas las mujeres parimos con dolor, pero el texto se encarga de aclarar que Yehudit tuvo “dolores intensos”. Seguramente mucho más intensos que aquellos que “parirás con dolor”-nos deparó el Génesis. Esta mujer verdaderamente sufría.

Por otra parte, no es la primera vez en las fuentes judías en dónde encontramos que una mujer se disfruta para no ser reconocida por su marido y obtener de él algo que le corresponde por derecho propio. En este caso, dejar de parir, dejar de sufrir. Dejar de ser “un vientre” No hacía falta que Yehudit se ataviara con otros ropajes. Rabí Hiyya de todas formas, no la conoció nunca.

Te imagino hoy, Yehudit con glitter en la cara y un pañuelo verde atado a la muñeca, luchando por la potestad de tu cuerpo, acompañada por miles.

“Bruria, la erudita”:

“Bruria es una de las pocas mujeres con nombre propio e independiente en la literatura rabínica clásica. Aunque en muchas oportunidades es llamada ‘hija de’ o ‘esposa de’, en un gran número de fuentes Bruria aparece solamente con su nombre, mostrando así su fortaleza individual y su singularidad en un mundo donde el liderazgo es predominantemente masculino. Bruria fue una erudita en una sociedad donde

el estudio y la enseñanza era un espacio exclusivo de los hombres. ¿Quién era Bruria? Descubrámosla juntos.

Rabí Iosí HaGelili estaba caminando por el camino y se encontró con Bruria. Él le preguntó: ¿Qué camino debemos tomar para llegar a Lod? Ella le respondió: Galileo tonto, ¿acaso no dijeron los sabios: ‘No extiendas la conversación con la mujer’? Deberías haber simplemente dicho ‘¿Para dónde Lod?’.”

Ella le pide a él que hable menos, siendo ella quien alarga la conversación. Ella lo insulta innecesariamente, llamándolo ‘Galileo tonto’. Ella, con muchas palabras de más, le cita aquella máxima (misógina) de la tradición oral. Y lo peor de todo: ¡Nunca le responde para donde estaba Lod! A Bruria le gusta jugar con los límites, le gusta hacer gala de su conocimiento y mostrarse superior al establishment rabínico.”

Bruria es lo que hoy en día algunos llaman una mujer “fállica”. Es también la protagonista de un relato siniestro: Mientras su marido, Rabí Meir, se encontraba en la casa de estudios, sus hijos fallecieron. Era Shabbat. Rabí Meir llega y pregunta por ellos, Bruria lo distrae con vaguedades “salieron”, “ya llegarán”, logra que la ceremonia de Shabbat finalice con alegría para su marido. Luego le formula una pregunta:

“Rabí, más temprano vino un hombre y me dejó un depósito, ahora está viniendo a recogerlo nuevamente ¿debo devolvérselo o no?” Le dijo: ‘Hija mía, quien tiene un depósito con él debe devolvérselo a su amo’. Ella le contesto:

‘Rabí, sin tu consentimiento yo no se lo hubiera devuelto’. ¿Qué hizo entonces? Lo agarró de la mano, lo llevó hasta aquella habitación, lo acercó a la cama, les sacó la sábana de arriba de ellos, y él pudo ver a ambos muertos acostados sobre la cama. En aquel momento ella le dijo a Rabí Meir: ‘Maestro, acaso no me dijiste que debía devolverle el depósito a su amo?’ Él dijo: ‘Adonai dio y Adonai quitó: ¡Bendito sea el nombre de Adonai!’.”

Hay algo de temible, de inhumano e inquietante en este relato, que suele ser ejemplo de temple y entereza. La devota esposa judía arrasa absolutamente con la madre. Bruria es demasiado. Una mujer así genera sentimientos contradictorios y ambivalentes. Pero hay más:

“Por cuanto cierta vez ella se burló del dicho rabínico ‘Las mujeres son de mente frágil’... Para poner su virtud a prueba, (su esposo) le encargó a uno de sus discípulos que tratara de seducirla. Después de repetidos esfuerzos ella cedió, y luego la vergüenza la llevó a suicidarse. Rabí Meir, torturado por el remordimiento, huyó de su casa”.

Pobre Bruria. No la quiso su marido que la entregó a otro hombre. No la quiso su amante que la sedujo por encargo. Creo que Bruria no se suicidó por vergüenza, creo que Bruria se suicidó por amor. La más alabada en la tradición judía por su ingenio, su fuerza de espíritu y su inteligencia, la que tal vez hubiera querido ser hombre para disertar de igual a igual en las casas de estudios. Una Yentl en Babilonia. Bruria es –decididamente, incluso hoy- demasiado.

Mucho he aprendido de mis maestros, más de mis colegas, pero más aún de mis discípulos

Por estas páginas desfilan mujeres con nombre propio, otras anónimas, otras seductoras, fieles, aristócratas, sumisas, rebeldes, ardientes. El trabajo de recopilación realizado por el autor (a quién tuve la oportunidad de conocer en El Seminario Rabínico Latinoamericano) posee en ese sentido la misma riqueza que los textos que aborda. Por eso muy acertadamente, el libro no se llama “La mujer en el Talmud”. Sino “Las mujeres del Talmud” tan diferentes entre sí como los rabinos que han escrito sobre ellas. Gracias Uriel Romano, por acercarnos sus historias, sus pasiones, sus vidas. ■

* Psicoanalista (UBA)

Shana
Tova

5780
שנה טובה ומטובה

QUE TENGAMOS
UN AÑO BUENO
Y DULCE, CON SALUD,
PAZ Y PROSPERIDAD
PARA TODOS.

Qué pasa con las PASO

Una explicación sobre los fundamentos del sistema de primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO), sus razones de ser, y los motivos para sostenerlo pese a los cuestionamientos que ha recibido, luego de las elecciones de agosto pasado.

Por Susana Gelber *

El pasado 11 de agosto vivimos un terremoto político que tuvo su correlato con uno económico, cuyas replicas las vivimos un par de semanas. Devaluación, aumento del riesgo país y caída del ministro de Hacienda. Luego de un viernes festivo, el domingo llegó el golpe de la fría y cruel realidad. ¿Qué pasó? “Es la economía estúpido” dijo Bill Clinton en el debate en el que desafiaba al Presidente George Bush – padre- que iba por la reelección.

Ahora tenemos un presidente electo virtual, ya que no fue electo sino elegido como candidato. Al parecer fallaron las encuestas, pero también la publicidad por redes sociales, big data, entre otras. Volvemos a lo mismo: “no sólo es la economía, sino también la política”, habría que completar la frase del Clinton.

Sin entrar a analizar los porqués, ni las características y enroques de las dos fórmulas más votadas, lo que entró en cuestionamiento es el sistema de Primarias Abiertas Obligatorias y Simultáneas (P.A.S.O.), cuya ley 26.571 fue aprobada en el 2009, luego de la derrota del entonces oficialismo, especialmente en la provincia de Buenos Aires.

¿Qué pasó que este sistema fue promovido y luego no utilizado, ni siquiera por la elite política que lo impulsó y logró su creación?

En nuestro país estamos acostumbrados a las oscilaciones y medidas de corto plazo para salvar la coyuntura. En forma efectiva se comenzó a utilizar en el 2013, pero en el 2011 y 2019, fueron una formalidad, por lo menos a nivel presidencial. A pesar de haberse generalizado en las provincias, con el antecedente de Santa Fe, que lo sancionó en el 2004.

Un poco de historia

Los procesos de transición a la democracia en América Latina, iniciados en los 80, marcaron un regreso a la estabilidad institucional, que logró sobrevivir a crisis socioeconómicas y ajustes neoliberales. Si bien, en muchos casos los golpes de estado fueron reemplazados por golpes de mercado, con varios presidentes renunciados antes de terminar su período, se podría decir que las instituciones están bastante consolidadas, aunque en la mayoría de los casos, en forma débil.

En el curso de este proceso, las crisis socioeconómicas generaron crisis de representación, como lo sucedido en Argentina en el 2001. En muchos casos, esto estuvo acompañado de la



implosión del sistema de partidos. En estas circunstancias es cuando las elites políticas necesitan relegitimarse y lograr mantenerse en el poder. Debido a esto hubo numerosas reformas constitucionales y cambios en los sistemas electorales. En la mayoría de los países se estableció la elección presidencial a dos vueltas, con un piso del 50% para evitar la segunda. En nuestro caso, en la reforma de 1994, se estableció un piso del 45%. También se evita si se logra entre el 40% y el 44,99% y una distancia de más del 10% en relación al segundo. En cambio, si el primero saca menos del 40%, cualquiera sea la diferencia con el segundo, hay doble vuelta. Debido a esto, la primera vez que las elecciones no se definieron en primera vuelta, fue en el 2015.

Cuando el piso es 50%, dado que es un porcentaje más difícil de obtener, suele haber más ofertas en la primera vuelta y el elector hace un voto “sincero” y se reserva para la segunda vuelta el voto estratégico. En cambio, en nuestro sistema el voto estratégico o útil se adelanta a la primera vuelta, porque es muy posible que no haya segunda oportunidad.

De fragmentaciones y coaliciones

Una de las críticas que recibe la elección presidencial con doble vuelta es el de propender a una fragmentación mayor que el sistema de una sola vuelta (simple pluralidad-. Además, cuando se eligen las Cámaras Legislativas en simultáneo, éstas son el reflejo de la votación en la primera vuelta; por lo cual, si gana el segundo, estará en minoría y con esto se afectaría la gobernabilidad. Esto es así, pero también se pueden armar coaliciones legislativas por proyecto. Como ha sucedido, en nuestro caso, principalmente, en el 2016 y 2017, con acuerdos legislativos entre los bloques de Cambiemos, y el que respondía a Massa y Argentina Federal (gobernadores del PJ).

Pero hay un elemento más, que actúa favorablemente para reducir la fragmentación y lo constituyen las PASO, el sistema cuestionado por aquellos que no se vieron favorecidos, como el actual oficialismo. La reforma del 2009 no surgió de la nada, fue la culminación

de un proceso que se inició 21 años antes.

En 1988, Izquierda Unida (IU) celebró internas abiertas para elegir su fórmula presidencial. Solo podían votar los afiliados y los independientes. Tuvieron amplia repercusión. En 1995, el FREPASO. Finalmente, en 1998, la Alianza, dirimió su fórmula presidencial con internas abiertas, y esa es la que ganó las elecciones al año siguiente. Al calor de la crisis del 2001-2002, se sancionó la ley 25611 de internas abiertas para aquellos partidos que no tuvieran acuerdo en sus candidaturas. Pero la misma fue suspendida en el 2003. Se utilizó en forma parcial en el 2005 y luego fue derogada. Las PASO tienen un efecto reductor de la oferta electoral, ya que hay que pasar la barrera del 1.5% de los votos válidos para poder competir en la elección general. Por esa razón se tienden a formar alianzas para superar el piso, como ha sucedido con la unión de varios partidos de izquierda conformando el FIT (Frente de Izquierda de los Trabajadores).

Si vemos los resultados de las PASO 2015 y 2019, podemos observar que el voto a Cambiemos es similar, o sea mantuvo su voto duro. En el 2011, la entonces Presidente que iba por la reelección obtuvo algo más del 50%, con una diferencia de más de 20% en relación al segundo. La elección ya estaba definida, pero no hubo conmoción, ya que ganaba el oficialismo y el contexto económico era favorable.

En conclusión, no es cambiando permanentemente el sistema electoral como se logrará mejorar la representación y fortalecer las instituciones. Todo lo contrario, en realidad cuando las sociedades logran avances incorporando sistemas inclusivos, raramente estén dispuestas a retroceder. Si se cambiara, esto debilitaría aún más la creencia en las instituciones y su capacidad para procesar los conflictos. En todo caso, si los actores políticos optan por presentar listas acordadas en las PASO, lo que tenemos es una encuesta real, en todo el país, mucho más cierta que las que se vienen haciendo. ■

* Maestranda en Análisis, Gestión y Derecho Electoral (UNSAM)



Max Berliner: El teatro y la vida

Nacido en 1919, el 26 de agosto pasado falleció Max Berliner, a los 99 años. Un ícono del teatro en idish. Aquí, una pintura que emboza algunos retazos de su prolífica y emblemática trayectoria, a modo de homenaje.

Por Susana Skura *

Max Berliner tenía en su casa un cuarto que era como un camarín o, tal vez, como la reunión de todos los camarines que había tenido, con sus fotos, posters, papeles y trajes listos para salir a escena. “Uno trata de realizar sus sueños y alguien tiene que ayudarlo, no sé si será Dios o quién, pero tenemos que creer que alguien nos dirige, que alguien nos lleva. Yo espero todavía que alguien me dirija y ser considerado un gran actor”, me dijo en una entrevista que hicimos en agosto del 2002 para un documental de Shlomo Slutzky sobre el teatro ídich argentino. Encarnaba un modo de vivir donde se superponían Dios y el director teatral, el cuarto y el camarín. No había fronteras entre la vida y el teatro. Como él lo había soñado, los años que vinieron después le trajeron trabajo y reconocimiento, entre ellos un premio Podestá a la trayectoria y un Martín Fierro.

Al final de ese testimonio nos había sorprendido con una canción que, un poco en castellano y otro poco en ídich, convocaba al regreso de la escolaridad en esta lengua. En voz muy alta y con los brazos desplegados como si fuera el cierre de un musical, proclamaba: “Así, el ídich re-na-ce-rá”. “Yo, que trabajé en la escuela Scholem Aleijem, trato en mis obras de usar el castellano, el hebreo y también el ídich, no lo discriminé del todo, no lo excluí.”

Como investigadora del ídich en el teatro y la vida cotidiana solía escuchar que se trataba de una lengua muerta. Max, en cambio, veía un paso más allá. No hablaba de la muerte sino del renacimiento a través de la educación y el teatro. Y, en lo personal, su proyecto consistía en trabajar para cumplir los sueños. Compartió, además, un secreto: siempre mostrarse con alguna prenda de un rojo intenso que lo iluminara. Sentirse y mostrarse vital lo llevó a ser convocado para una publicidad que, de pronto, lo convirtió en una suerte de superhéroe nonagenario.

Disfrutaba relatando que había crecido entre las clases de violín y la corpiñería familiar, cuyas clientas se dividían entre señoras prósperas, prostitutas y actrices del teatro judío que le regalaban al padre entradas para sus espectáculos a cambio de que colgara afiches en la vidriera.

Para su bar mitzvá, ¿qué otro lugar hubiera sido más apropiado que el popular Teatro Excelsior, si el compromiso que se selló allí fue con el teatro ídich?



El destino y la fantasía

Max ubicaba el comienzo de su carrera a los 23 años, con su ingreso al IFT. Habían traído desde Europa al director David Licht y éste lo tomó como ayudante de dirección. Comenzó a alternar la actuación con la asistencia al teatro como espectador, pero nunca en el circuito comercial, “ir al teatro profesional era prohibido”. Recordaba cuando Licht viajó a Nueva York y le mandó un telegrama avisando que venía Maurice Schwartz y que lo había recomendado para el papel del hijo de 13 años, tenía que prepararlo en una semana mientras que en el IFT ensayaba durante dos meses.

“Cuando fui a ensayar me di cuenta de que no era un director de actores, era un puestista genial. Le dejé una cartita: ‘Max no es George y George no es Max’. Insiste. Entonces empecé a crear yo el personaje. Nadie me conocía. A veces hay momentos negativos, chocantes para el público, yo tenía que decir ‘judío de mierda’. El gran Maurice Schwartz en el final me hizo adelantar para que el público me aplaudiera. Así me conoció mi esposa actual, se enamora de mí como espectadora. Rachel Lebenas, gran actriz que dejó el teatro por la pintura. Fundé el teatro juvenil judío, con treinta jóvenes argentinos, judíos, para hacer teatro en ídich y de ahí hice dos, tres obras y fundé el teatro ARTEA, en la calle Mitre al 2200, junto con Raquel. Nuestra misión era presentar obras en ídich, de 1949 al 59. Vagábamos de un club a otro presentando obras, pero luego conseguí la casa, en la calle Mitre y Pasteur, un piso entero y lo alquilé. Con apoyo de la Amia hacíamos teatro judío en castellano, y en ídich obras de temática universal. Dejo Artea cuando el elenco empieza a hacer obras en castellano pero de temática argentina o universal.”

Max se reinventaba. De actor ídich a maestro de teatro, actor de cine en películas emblemáticas o programas de TV. “A mí el teatro argentino me ha dado muchas satisfacciones. Lo primero que hice en cine fue La calesita, con Hugo del Carril. Hacía el padre de la [María Aurelia] Bisutti, un personaje hermoso. Mi primer trabajo en teatro profesional fue en *Lisandro*, con [Pepe] Soriano, una producción de Aries”, recuerda sobre el drama de David Viñas, estrenado en 1972, con dirección de Luis Macchi, que alcanzara un éxito imborrable.

“Y de ahí me llamaron para hacer con Luis Sandrini *El profesor tirabombas* y empecé a dejar un poco el teatro judío y a desenvolverme más en la parte argentina, porque yo soy argentino.

Rendía más porque en el teatro judío a veces tenía que trabajar gratis, como en el teatro independiente, en general se trabaja gratis.”

Podría haber estado en la AMIA el día del atentado, mientras se preparaban para el estreno de *Zona Libre*, de Jean Claude Grumberg. En ese momento habían hecho refacciones. “No te imaginás lo que era la sala. En el elenco no eran todos judíos. Les pedí que no fumen. Me acuerdo que uno estaba fumando y se le quemó un pedacito de la alfombra nueva y yo le hice un escándalo. Quedamos en que el lunes, el 18, a las 9:30 nos encontrábamos el escenógrafo, el carpintero y Max para colocar la escenografía y poder sacar las fotos. Pero Dios quiso o alguien, que el carpintero diga “yo el lunes no puedo, puedo venir el domingo”. Se colocó la escenografía el 17 y me salvé. El 18 pasó lo que pasó, no lo pudimos creer, era impresionante pero se destruyó todo. Son golpes que vos recibís. Eso repercutió mucho en el elenco.” Pero la estrenaron. En el Teatro Regina, después del atentado y luego en El Vitral.

Ningún papel le parecía pequeño. Ante sus ojos se presentaban como oportunidades para la actuación, para la acción. En ese encuentro, nos dio una fotocopia de un manuscrito, una obra de teatro que acababa de escribir. No supe si con el tiempo la puso en escena. Pero entendí claramente que a ese “maestro de bobes y nietitos” lo que más le importaba era mantener en marcha la máquina de la imaginación y la fantasía. ■

* Antropóloga; dirige el Área de investigaciones en Artes del Espectáculo y Judeidad (IAE, UBA). Coautora, junto a Silvia Hansman y Gabriela Kogan, de Oysfarkoyft/ Localidades agotadas/ Sold Out. Afiches del teatro ídich argentino, Del Nuevo Extremo, 2006.

Actividad organizada por el Departamento de Cultura de Amia

“No fue un juego – Fútbol, nazismo y Shoá”

El investigador Leonardo Albajari realizó una vasta investigación que da cuenta de 11 historias sucedidas en el ámbito del fútbol durante el nazismo y el Holocausto: allí se retratan acontecimientos de la vida de jugadores, entrenadores y clubes atravesados por el régimen nazi y sus decisiones políticas y raciales.

Por Dario Brenman

El miércoles 14 de agosto, Leonardo Albajari ofreció una conferencia en el marco del Departamento de Cultura de AMIA, donde sorprendió al público con las revelaciones de un trabajo que toma cuerpo en una muestra itinerante desarrollada conjuntamente con el Museo del Holocausto de Buenos Aires. Entre otras historias, Albajari contó que en el campo de concentración de Terezín se jugaban partidos de fútbol al mediodía y que los equipos se formaban solamente con siete jugadores, por el reducido tamaño del patio interno. En general se organizaban de acuerdo a las profesiones de los prisioneros: estaba el equipo de los carniceros, el de los electricistas, el de los cocineros, entre otros. En cuanto a los nombres de los clubes, se utilizaba el nombre de las instituciones de los cuales muchos judíos eran simpatizantes: Sparta, Hacoaj, etc. A medida que pasaba el tiempo, los partidos se hicieron más regulares, y hasta se formó una liga en la cual todas las semanas había competencias.

El proyecto fue realizado por un equipo de trabajo integrado también por otros tres periodistas: Guillermo Ibarra, Gustavo Asmús y Germán Roitbarg. Los relatos inicialmente fueron más de cuarenta, pero solamente tomaron 11, cifra no casual para la exhibición final: “Es que éste es ‘un número futbolero’», relató Albajari.

El investigador describió también el rol de la prensa austríaca, sobre todo del semanario dominical y deportivo Fussball Sonntag, en la utilización con fines políticos de la gran selección nacional de la década del '30, para convencer a los lectores de votar por “SI” en el ple-

biscito propuesto por el régimen nazi para aprobar la anexión de todo el territorio austríaco al Reich.

Esta actividad se realizó en el marco de una numerosa propuesta de espectáculos, cursos y conferencias programadas para el 2019 por el Departamento de Cultura, a cargo del Rab. Dr. Fishel Szlajen. Entre las próximas actividades a ofrecer, se pueden mencionar los ciclos de opera El Barbero de Sevilla y Rigoletto, la obra de teatro Eye y yo, y la conferencia En busca del arte robado

Otra de las historias relatadas fue la de Mathias Sindelar, un gran futbolista que se negó a jugar para Hitler. Este famoso centrodelfantero fue el único que no quiso jugar en la selección alemana en el mundial de 1938 disputado en la Italia de Mussolini.

Mathias Sindelar

En relación a los clubes perseguidos por el nazismo, Albajari destacó al Bayern Múnich, que es el club más grande de Alemania y con más ligazón con la comunidad judía. Ese fue el motivo por el que el régimen nazi quería destruir al Bayern, y es por eso que forzó a su presidente, Kurt Landauer, a dejar el cargo. Posteriormente fue arrestado en la Noche de los Cristales Rotos y trasladado al campo de concentración de Dachau. Allí estuvo arrestado como recluso 20029 en el salón donde tenían a personalidades importantes durante 33 días, cuando finalmente pudo escapar para luego exiliarse en Suiza.

En cuanto al club Borussia Dortmund, en 1930 su presidente, Egon Pentrup, fue obligado a renunciar después de haberse negado a afiliarse al partido nazi y en su lugar fue puesto August Busse, miembro del mismo. Cuando Hitler asumió el poder total en Alemania, mandó a matar a los directivos y jugadores del Dortmund, que fueron descubiertos imprimiendo panfletos antinazis.

En Holanda, el afamado Ajax estaba ubicado en un barrio donde en la década del '30 vivían más judíos en el este de Ámsterdam. Si bien esta institución no es de origen judío, cada partido era un flamear de banderas, algunas con los colores del Ajax y la Estrella de David, que era llamada la estrella del Ajax. Luego llegaron los cazabombarderos de Hitler, que destruyeron Rotterdam y provocaron más de 900 muertos: Holanda entonces se rindió dos días después.

La Segunda Guerra y el intento de exterminio de la raza hizo que el club perdiera a su primer jugador de origen judío, Eddy Hammel, de nacionalidad estadounidense, quien fue arrestado por la policía holandesa y enviado a Auschwitz el 18 de enero de 1943, siendo asesinado el 30 de abril en las cámaras de gas del campo de exterminio.

En relación a los clubes beneficiados por el nazismo se sostiene que Adolf Hitler no era fanático del fútbol, sin embargo, entendía que esa pasión no se podía dejar de lado. Paul Joseph Goebbels, su ministro de Propaganda,



Julius Hiscrch

decía que “Ganar un partido era más importante para la gente que invadir una ciudad del este de Europa”.

El Schalke 04 fue la bandera del nazismo entre 1933 y 1945, no sólo porque Hitler era simpatizante de ese equipo, sino también porque era un club en el que sus socios tenían que ser de «raza aria» y además debían mostrarse fuertes y unidos para demostrar ser invencibles. Entre 1933 y 1942 el club jugó 14 de las 18 finales posibles en los campeonatos organizados por el nazismo: de 189 partidos, ganó 162, empató 21 y perdió sólo 6; el equipo del Tercer Reich marcó 924 goles y recibió 145.

El “ídolo perdido”

Julius Hiscrch

Otro de los casos presentados fue el del jugador Julius Hiscrch, “el ídolo perdido”. Su pasión por el fútbol hizo que debutara en primera división en 1899 y en 1910 obtuvo el primer título de campeón de Liga, tras vencer en la final al Holstein Kiel. A los 19 años fue llamado a las filas de la Mannschaft, la selección alemana de fútbol, en la cual jugó 7 partidos entre 1911 y 1914 y rápidamente se transformó en su figura y uno de los jugadores más importantes de Europa.

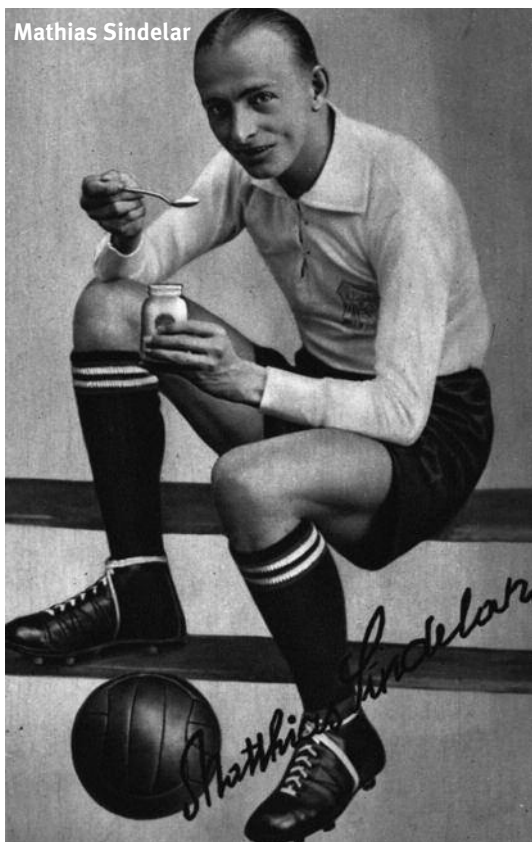
Con Hitler en el poder, en 1933 este séptimo hijo de comerciantes judíos renuncia a su equipo y se exilia. Se sabe que en 1943 este hombre, que fue el primer alemán de origen judío en formar parte de la selección de fútbol nacional, fue capturado y enviado a Auschwitz, donde se pierde su rastro.

Antoni Liko

Otra de las historias abordadas fue la del pola-



Antoni Liko



Mathias Sindelar

Emérico" Hirschl



co Antoni Liko, que comenzó su carrera jugando como delantero y centrocampista para el equipo de su pueblo, el más antiguo del país, el Rakowizance. Cuando el 1 de septiembre de 1939 Alemania invadió Polonia, provocando el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, se unió a la resistencia de su país, la Armia Krajowa o AK, y desde la clandestinidad operó contra el invasor. Fue detenido en Cracovia y enviado al campo de detención de Montelupich, y posteriormente fue trasladado a Auschwitz, por entonces un campo de prisioneros polacos, con el número 11.780.

"El fútbol fue usado por los opresores en el campo de Auschwitz para su divertimento, organizaban los famosos partidos de la muerte, donde la derrota del invasor era penada con la muerte en la mayoría de los casos. Como fue el

Saturnino Navazo



fatídico miércoles 2 de julio de 1941, cuando los prisioneros polacos derrotaron a un equipo de guardias alemanes y al día siguiente Antoni Liko fue fusilado por 'resistencia contra el poder del Estado' a los 34 años. Testigos de la matanza señalaron al Hauptsurmführer Karl Fritzsch como el ejecutor", cuenta Albajari.

El capítulo argentino

La conferencia también tuvo un capítulo argentino, con el nombre de Imre "Emérico" Hirschl, un judío húngaro que a mediados de la década del '20 comenzó como jugador y entrenador a la vez en el Hacoaj Viena. Con este equipo tuvo oportunidad de recorrer el continente europeo y hasta realizar una gira por Estados Unidos. Después de esa experiencia decidió quedarse en el continente americano y Sudamérica fue su destino final. Primero en la ciudad de San Pablo, donde dirigió al Palestra Italia (Hoy Palmeiras). Allí se relacionó con dirigentes del Club Gimnasia y Esgrima de La Plata donde fue contratado en 1932. Emérico Hirschl fue el primer técnico extranjero en dirigir en el fútbol argentino. Tras tres años en Gimnasia y con buenos resultados al mando del equipo, el húngaro Hirschl fue contratado por River Plate en 1935. Allí logró dos torneos locales (1936 y 1937) y descubrió a dos de las más grandes glorias del club, José Manuel Moreno y Adolfo Pedernera.

Emérico" Hirschl

Pero su historia no es sólo futbolística. Según testimonios aportados por esta investigación, este técnico algunas tardes se iba al puerto de Buenos Aires para lograr hacer bajar judíos de los barcos. "Recordamos que, para esos años ya estaba en vigencia la Circular Nro. 11 del gobierno argentino que impedía el ingreso "a personas indeseables o con problemas políticos en su país de origen". Esta circular generaba que muchos refugiados no pudieran encon-



trar asilo en Argentina y en muchos casos fueran devueltos a Europa, donde tiempo después el nazismo acabaría con sus vidas".

Saturnino Navazo

Al final de la presentación, el investigador relató la vida de Saturnino Navazo, un jugador de Deportivo Nacional de Madrid. Se destacó como goleador y logró el ascenso. Cuando estaba a punto de fichar por Betis, estalló la Guerra Civil. Combatió en el bando republicano y luego huyó hacia Francia. Allí se alistó en el ejército para combatir contra al nazismo. Hacia 1940, luego de la invasión alemana de Francia, el destino de muchos republicanos quedó a la deriva. El ejército alemán consultó al gobierno ibérico qué hacer con ellos. La respuesta oficial fue: "Más allá de los Pirineos, no hay españoles". Navazo fue enviado al campo de concentración de Matthausen y convertido en el preso 5.656. Salvó su vida por el fanatismo de los nazis por el fútbol: al verlo jugar lo hicieron responsable de 200 detenidos y lo nombraron organizador de los partidos. Esta situación extraordinaria le dio la posibilidad de sobrevivir y ayudar a muchos compatriotas. ■

ב"ה

SHANA TOVA HUMETUKA



ORGANIZACIÓN SIONISTA
ARGENTINA

ההסתדרות הציונית בארגנטינה

Entrevista exclusiva a Bernardo Kliksberg, primera parte

“El 1 por ciento más rico tiene el 54 por ciento del producto bruto mundial”

Conversar con Bernardo Kliksberg es poder encontrarse de primera fuente con una visión judía fundamentalmente humanista inspirada en los poetas de nuestro milenario pueblo. Esta fe y cosmovisión que adoptó para su vida y su tarea científica da como resultado abordar temas muchas veces ásperos como ser la economía o la pobreza desde aspectos éticos, desde la justicia social, desde los derechos humanos y por sobre todo desde la responsabilidad, aportando diversas aristas a los temas cotidianos del género humano y su desarrollo social.

Kliksberg ha actuado en las más importantes organizaciones internacionales entre ellas ONU, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Organización Mundial de la Salud, UNESCO, UNICEF, Organización Internacional del Trabajo, Organización de Estados Americanos, Organización Panamericana de la Salud, FAO y OISS, entre otras. Ha sido distinguido por prestigiosas universidades con doctorados honoris causa en diversos países, y varias de ellas han creado la Cátedra Bernardo Kliksberg. Sus obras, trabajos, asesorías, e investigaciones, aplican un enfoque multidisciplinario integrando los aportes de diversas Ciencias Sociales. Ha sido traducido a diversos idiomas y fue leído en todo el planeta, como fuente de estudio, consulta e inspiración. Su aporte ha sido fundamental para el avance de la ética para el desarrollo. Por último, para esta brevísima introducción a la primera parte de la entrevista (en la próxima edición presentaremos la segunda), vale destacar que sus contribuciones en el campo del desarrollo humano y la responsabilidad social han impactado de manera positiva las vidas de millones de personas vulnerables y desfavorecidas en América Latina y en el mundo.

Por Enrique M. Grinberg

NS: ¿Quién es Bernardo Kliksberg?

BK: He dedicado mi vida a una triple militancia. En primer lugar, a una militancia por la continuidad del pueblo judío, actualizando el legado bíblico al siglo XXI. Tratando desde los profetas de contestar preguntas fundamentales en términos de justicia social en el siglo XXI. He trabajado con miles y miles de jóvenes judíos a lo largo de los años, en muchos países del mundo. Tratando de compartir la construcción de una nueva identidad que sintetice los ideales de justicia social tanto desde el judaísmo y como de las exigencias del siglo XXI. En una palabra, el humanismo judío. En segundo lugar, me he dedicado a la lucha contra la pobreza en América Latina y en el mundo, en todos los campos posibles. En la investigación, en la asesoría a países, en la asesoría a organismos internacionales y la enseñanza y formación de una nueva generación de actores en el campo de la pobreza. He trabajado con líderes campesinos, con mujeres humildes, con pequeños empresarios, con políticos, con todos los sectores que pueden influir en que hagamos retroceder la pobreza. Entre otras cosas, actualmente he sido el primer consultor honorario, y lo sigo siendo, de la mayor ONG de lucha contra la pobreza que tiene América Latina, que se llama **Techo**, que tiene 400 mil jóvenes trabajando en 23 países y que actualmente está erradicando en la práctica la pobreza extrema. Reemplazando los miserables lugares donde vive la gente que está en pobreza extrema en América Latina por un comienzo de viviendas dignas. En tercer término, he trabajado para tratar de cambiar el pensamiento científico en todo lo que tiene que ver con el desarrollo social, la responsabilidad empresarial y de las universidades. El diseño de las políticas sociales, y su articulación con las políticas económicas. El diseño de un estado que



realmente sirva a las necesidades de los pueblos, y la intersección de ética y economía. Digamos, se me atribuye haber creado dos disciplinas, una la Gerencia Social en todos estos trabajos y otra Ética Aplicada al Desarrollo. He creado estudios de grado, posgrado, reformado universidades, y desarrollado muchísimos programas de formación de profesores jóvenes en lo que yo llamo las nuevas fronteras de un desarrollo inclusivo e integral.

NS: Podrías enumerar algunos libros que marcaron tu vida y contarnos el por qué.

BK: El libro que marcó mi vida decisivamente, que es mi fuente fundamental, es el Antiguo Testamento. Lo he releído una y otra vez desde mi perspectiva y he escrito un libro sobre eso que se llama *El judaísmo y su lucha por la justicia social*. El libro fue publicado en inglés, en español, en portugués, en diferentes idiomas. Fue publicado incluso por la UNESCO. Allí traté de mostrar cómo hay una línea coherente en el Antiguo Testamento de preocupación por la pobreza, por las injusticias y por la justicia social. Lo considero quizás el mayor tratado de política social que tiene el género humano por-

que contiene desde el descanso semanal hasta la jubilación. Pasando por normas muy avanzadas en lo ecológico, en la protección de los derechos del trabajador, etc... todo enmarcado en tiempos de la antigüedad. Esa es una fuente fundamental y en su interior los Profetas de Israel son mis héroes. Estoy enamorado de Osías, de Amos de Isaías, le he puesto a mis tres hijos nombres de los Profetas de Israel.

NS: Ese es un libro, ¿algún otro?

BK: Me parecieron muy interesantes los libros que escribió mi maestro inspirador, losuha Faigon, tanto en sus trabajos como ensayos. Como su maravillosa novela sobre la saga de los judíos argentinos y latinoamericanos que llegaron a Israel desde el 48, que profundiza enormemente esa generación que me precedió. Ese es un libro que me impactó muy profundamente. De la literatura universal, soy amante de muchísimos autores que son referencia; si tuviera que señalarte algunos que me dieron mucho para pensar estaría toda la obra de Abraham Joshua Heschel, pero particularmente su tesis de doctorado sobre los profetas de Israel, me resultó de un valor incalculable.

NS: Si tendrías que elegir 5 líderes que dejaron huellas en vos, ¿Quiénes serían y por qué?

BK: El primero de ellos Ioshua Faigon, él fue quien me reclutó para la juventud Anilevich. El hizo que un estudiante muy aventajado en aquella época, con muchas condiciones, metido en múltiples frentes, se reconvirtiera a trabajar por los ideales del sionismo socialista, y su figura me marcó absolutamente. A través de él recibí la figura que mi héroe fundamental que es Mordejai Anilevich. Me enamoré para toda la vida de este chico de 23 años, humilde maestro que encabezó esta rebelión, que - como puso en su carta final- sabía que iban a morir, pero lo hacía por nuestra dignidad. La dignidad del mundo y del pueblo polaco y la

dignidad del pueblo judío. Su figura, su gesta, me marcó absolutamente. También, me marcó un líder, la figura de Janusz Korczak marchando con los cuatrocientos huerfanitos. Y toda la obra humanista de Janusz Korczak. También Albert Einstein, por su legado humanista: escribí un libro en su memoria, *Einstein, judío y humanista*, que tuvo muchas ediciones en diversos idiomas. Por su modo de conciliar el nivel científico más alto de la historia de la humanidad con un humanismo diario y además con compromisos significativos con el judaísmo. En su carta final dice que el lazo más importante que me ata con el género humano es el pueblo judío, entre otras cosas

NS: ¿A tu entender, el tema de la pobreza sólo afecta en las sociedades liberales y capitalistas?

BK: Hoy tenemos que hablar necesariamente de diferentes tipos de capitalismo. No hay un solo capitalismo, y tenemos que hablar de regímenes que no encajan en las etiquetas tradicionales. Entonces, abordándolo desde esa perspectiva, el tema de la pobreza es gravísimo en el capitalismo salvaje. Es uno de los talones de Aquiles fundamentales del capitalismo salvaje, del capitalismo de grandes economías que no logran de ninguna manera dar solución a porcentajes importantes de la población. Por otra parte, es un tema fundamental en los países con economías emergentes, como la India o Sudáfrica, este nuevo mundo de economías potentes, pero donde la pobreza es un estigma central. Por ejemplo, la India tiene mil doscientos millones de habitantes, es hoy una potencia económica de altísimo crecimiento y gran desarrollo tecnológico, pero la mitad de sus habitantes es desdeñada por los economistas, no tiene una instalación sanitaria y hace sus necesidades a cielo abierto. Ese es un área de la economía que yo he trabajado y que no es nada usual. Esta economía no elegante, que es parte

central de lo que es la pobreza, caracteriza a las llamadas economías emergentes. No dan respuesta a las necesidades elementales en términos de servicios públicos de su población.

Por otra parte, está esta pobreza insólita, misteriosa, de América Latina, de países de diferentes tipos de capitalismo, con algunas pocas excepciones no capitalistas, en donde siendo el continente más rico en materias primas estratégicas, en fuentes de energía baratas, en agua segura, de una ferocidad agrícola infinita, etc... sin embargo el hambre no baja en ningún momento. Salvo en la década de los 2.000, no bajó del 30 por ciento de la población. Ahora nuevamente está subiendo significativamente. Entonces, ese es un capitalismo que no ha logrado incluir de manera mínima a la tercera parte de toda su población. Si se amplía el concepto de pobreza hacia los nuevos criterios, mediciones multidisciplinarias, desde múltiples necesidades, estamos hablando del 50 o 60 por ciento de la población. Si a los pobres se les agrega los vulnerables, que son personas que son clase media pero que en cualquier momento se pueden caer en la pobreza (como está sucediendo actualmente en Brasil y Argentina, porque son muy endeble) significan un 65 por ciento de la población de América Latina.

Otra cuestión es la pobreza en países que sí han logrado ir muy lejos, como China, que ha logrado sacar unos 700 millones de personas de la pobreza para ubicarlos en pequeña clase media. Tengo mi más profundo horror por el sistema político chino, que está muy lejano de los que desearía uno, desearía de un sistema político, pero en términos económicos y sociales esa es la realidad. Las soluciones que adoptaron produjeron ese resultado.

El número uno del ranking, a gran distancia, que eventualmente ha logrado mostrar que es posible eliminar totalmente la pobreza es el modelo nórdico. El modelo en que se basó originalmente el Estado de Israel en sus primeras

TALLER A CARGO DE
RICARDO FEIERSTEIN*

LITERATURA CINE E IDENTIDAD JUDÍA ARGENTINA

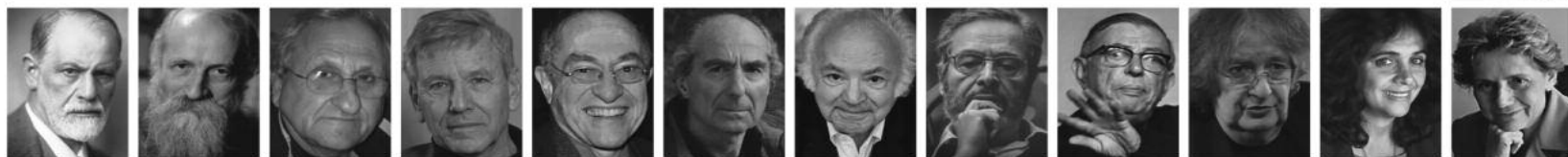


“Sólo quería ser yo mismo. ¿Por qué debería costarme tanto?” exclama Demián, el protagonista de la novela de Herman Hesse. La articulación entre “autoafirmación” (imagen en el espejo) y “mirada del otro” (las diversas maneras en que nos ven el resto de los interlocutores) es un problema central de nuestro tiempo posmoderno: la identidad.

Entre observancia religiosa ortodoxa y negación del origen -con etapas intermedias de aceptación y rechazo-, el ser judío en la Argentina se abordará desde la literatura y el cine, caminos laterales y “fuera de campo”, más provechosos que definiciones dogmáticas o convicciones inamovibles.

Se leerán y discutirán obras de autores judíos argentinos, pero también israelíes, franceses, norteamericanos y rusos, como Alberto Gerchunoff, César Tiempo, Isidoro Blaistein, Alicia Steimberg, Ana María Shua, José Pablo Feinmann, Jean-Paul Sartre, Albert Memmi, Robert Misrahi, Philip Roth, Alan Dershowitz, Amos Oz, A. B. Ieoshúa, Martin Buber, Sigmund Freud y otros.

Encuentros semanales/quincenales en zona Belgrano. Jueves (y eventualmente lunes) de 18 a 20 horas. Cupos limitados. Informes e inscripción: jaimkatz@gmail.com



*Escritor, periodista. Director de Editorial Milá/AMIA y Acervo Cultural Editores. Autor de “Historia de los judíos argentinos” y “Vida cotidiana de los judíos argentinos: del gueto al country”.

etapas era muy semejante. Los nórdicos han ido desarrollando cada vez más ese modelo, mostrando que es fuerte, de largo plazo, se puede profundizar cada vez más y por eso eventualmente no existe pobreza hoy en Noruega, Suecia, Dinamarca y Finlandia. Existe en muy pequeñas cifras, muy pequeñas. La pobreza es hoy, junto con la destrucción ecológica, los dos problemas mayores que tiene por delante el género humano. Porque hay indicios muy fuertes de que la pobreza va a empeorar con la desocupación masiva que va a traer la digitalización y con la concentración fenomenal del ingreso que se está dando actualmente, que va a significar que un grupo cada vez más limitado va a tener la toma de decisiones y no va a ser muy sensible a los pobres. Esa combinación puede ser fatal. Porque por un lado se está empezando a crear lo que Yuval Harari llama "La clase inútil", los que no van a ser explotados por nadie, porque no hay manera de explotarlos en la digitalización y se van a superponer con las pobrezas anteriores. Entonces el horizonte es muy difícil si no hay cambios de fondo.

NS: ¿Podemos hablar de solidaridad y responsabilidad social en estructuras económicas liberales y capitalistas?

BK: Siempre desconfío de todas las generalizaciones, creo que hay que desagregar y matizar. Siempre hay grises en la realidad. Entonces sí, hay estructuras capitalistas donde hay desarrollos sociales avanzados, en capitalismo salvaje incluido, en donde predominan formas de capitalismo con un nivel de explotación durísimo; sin embargo, al interior de los Estados Unidos, por ejemplo, hay un potente movimiento cooperativo que tiene desarrollo en distintos campos. No es obviamente la forma económica dominante, pero está coexistiendo con formas de explotación en donde los trabajadores no tienen ningún derecho de ninguna índole.

NS: ¿Entre equidad e igualdad, que elegirías y por qué?

BK: El tema de las desigualdades es un tema casi marginado. Somos pocos los economistas que hemos impulsado que esté en el centro de la escena. Lo hemos logrado empujar cerca del centro de la escena, pero cada rato trata de desplazarlo. Porque los niveles de desigualdad actuales no tienen parangón probablemente en toda la era contemporánea. Actualmente, el 1 por ciento más rico en el 2019, tiene el 54 por ciento del producto bruto mundial. El otro 99 por ciento tiene el 46 por ciento. Lo que significa que el 1 por ciento ha pasado la barrera del sonido, tiene más que el otro 99 por ciento. Eso que voceaban en las protestas en Estados Unidos en la crisis del 2008 se ha hecho realidad a nivel mundial. Esos niveles de desigualdad, que con razón la iglesia católica califica de inmorales, y Oxfam Internacional (una de las instituciones más prestigiosas de la sociedad civil mundial), la caracteriza de obscena total-

mente, tienen disfuncionalidades fenomenales. Entre otras, la principal es que hoy no hay solo concentración de la riqueza, los que tienen la riqueza concentran poder mediático y político, y aseguran condiciones de ampliación creciente de las desigualdades.

NS: ¿Cuál sería para vos una idea de socialismo sustentable en la actualidad? ¿Tenés algún ejemplo?

BK: Si claro, sin lugar a dudas está en los países nórdicos. No es de ser pro noruego, todas las tablas internacionales importantes están encabezadas por los países nórdicos. En la Tabla de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas, de las más completas, el número uno desde que se creó en 1990 es Noruega, y los cuatro están entre los diez primeros puestos. En las tablas de Transparencia Internacional, son los países con casi cero corrupción; en la tabla de eliminación de la criminalidad, tienen 0,5 homicidios cada cien mil habitantes por año; América Latina tiene entre 20 y 30 homicidios y Estados Unidos tiene 15 cada cien mil habitantes por año. En la tabla de equilibrio ecológico, son de lejos los que están más avanzados; y en la tabla de discriminación de género, es el único lugar del planeta donde no sólo que no hay discriminación, sino que los hombres han sido llevados a compartir las tareas domésticas en un 50 por ciento. No son perfectos, ellos tienen muchas autocríticas, pero son la forma civilizatoria más avanzada que ha alcanzado la vida humana en el planeta.

NS: Si tuvieras que elegir tres virtudes y tres defectos del capitalismo, el socialismo y el comunismo: ¿cuáles serían y por qué?

BK: Prácticamente es fácil cuando ya ha sucedido, digamos. El balance del comunismo es muy triste, no quedó nada de las buenas intenciones que hubo en los momentos iniciales en los líderes originales como Trotski, Lenin, como líderes judíos que fueron asesinados uno tras otro. No quedó nada de eso y quedaron las purgas, los pogroms, los asesinatos en gran escala. Hay una película reciente que se llama *El Fantasma de Stalin* que describe muy bien la situación y muestra como en la cama de muerte de Stalin están los otros miembros del Politburó, basado en documentos históricos, conspirando a ver quién se queda con el poder. El más poderoso en esa época era Lavrenti Beria, el jefe de los servicios secretos, lo que da una radiografía del nivel de degeneración total que hubo. Hay distintos socialismos, yo creo en el socialismo democrático, el de los países nórdicos y otros intentos semejantes que hay y que ha habido, que son los únicos que dan respuesta al conjunto de la sociedad. Al eliminar las exclusiones mediante políticas de salud y educación pública gratuitas y de más alta calidad, que empoderan a la población para poder ingresar al mundo del trabajo. Complementadas con una gran política de

Pymes, cooperativas, una economía laboral realmente abierta a los jóvenes. Con una sociedad totalmente productiva donde todos trabajan. Eso está sucediendo y solo lo puede hacer un socialismo democrático. Y digo democrático porque la realidad ha mostrado que es fundamental el componente democrático para hacer permanentemente la evaluación, la crítica, la denuncia y marcar los desvíos. Esos cuatro países tienen una participación masiva de la población en la gestión pública, desde la gestión de las fábricas, incluso de las empresas privadas, a través de los comités de gestión, hasta la gestión en gran escala. La fortaleza del socialismo es que da respuestas a los grandes temas del género humano. Las debilidades son las posibles desviaciones si se forman castas de poder, que se han formado en diferentes experiencias históricas y para que eso no suceda tiene que haber una participación ciudadana permanente. Por eso hablamos de socialismo democrático.

NS: ¿Y del capitalismo?

BK: El capitalismo fue claramente como estaba planteado en las radiografías originales, a través de los sistemas de incentivo se desarrolla. Ha mostrado una gran capacidad de desarrollo de las fuerzas productivas. Y lo muestra en esta etapa donde está desarrollando la tecnología en escala gigantesca. Pero las fuerzas productivas no son un fin en sí mismo, son un medio. Entonces la gran pregunta es: ¿al servicio de quién y a qué costo? Entonces si las fuerzas productivas se están desarrollando al servicio de un grupo del uno por ciento exclusivamente, los escenarios pueden ser dantescos. ¿Y a qué costo? Hace un tiempo atrás se descubrió que las Sheyppoor son todas producidas por Foxconn que es una fábrica de Taiwan que tiene un millón doscientos mil operarios y que las operarias, en su mayoría son mujeres, ganan mucho menos que el nivel de la línea de pobreza y tienen dos días de vacaciones por mes. O sea, están en esclavitud.

NS: ¿Cómo ves la problemática del fin del trabajo en relación a los avances tecnológicos y los procesos de automatización y robotización?

BK: Ese tema no puede ser esquivado de ninguna manera; porque algunos de los pronósticos hablan de la eliminación del 40 por ciento de los trabajos en los próximos veinte años. Nadie tiene el pronóstico preciso. Pero está muy claro de que los trabajos que se crean son muchos menos que los que se van a eliminar. Y según el foro de Davos -que es el mayor foro empresarial del mundo- solo se podría reciclar una de cada cinco personas. Así que se necesita algo nuevo y se está discutiendo como una propuesta la renta básica universal. Pero eso va a requerir un salto civilizatorio, un cambio muy profundo de la matriz de organización histórica del género humano. ■

NS: ¿Qué lugar ocupa Alfredo Palacios en tu vida?

BK: Yo lo conocí muy joven y muy de cerca, porque me eligió como su mano derecha académica. Lo acompañe en los últimos años de su vida en la docencia. Incluso me pidió que confeccionara los índices temáticos y de contenidos de sus últimos libros. Era el político soñable, o sea, con ciertos aciertos fenomenales y con errores también, pero dedicado realmente al pueblo. Vivía en una pobreza espartana, absoluta. Su ama de llaves, con la que compartí muchos momentos, sobre el final de su vida, le dijo: "Dr. ahora vamos a poder comprar la heladera", porque tenían una heladera a hielo. Y no la compró, porque le dijo: "No, la mitad tiene que ir al Partido Socialista y la otra mitad siempre yo la dono para causas de interés público, nos va

a quedar para comer". Y eso fue norma en su vida. Alfredo Palacios era casi una asceta desde el punto de vista del manejo de bienes económicos. Vivía en la casa que le compraron sus alumnos, si no no hubiera tenido donde vivir. Murió en la total pobreza, sin bienes materiales de ninguna índole. Pero al cementerio lo acompañamos medio millón de jóvenes, con enfrentamientos que hubo con fuerza de represión de aquel orden. Tuvo el mayor homenaje popular que podía aspirar ningún político de ninguna tendencia. Era un entendido y un amante del pueblo judío. En sus conferencias sobre Débora, la profetisa, fueron formidables su cultivo de clásicos y de raíces del judaísmo. El veía en el Estado de Israel de las primeras épocas la posibilidad de que el socialismo democrático, que era lo que creía, se hiciera realidad total.

La influencia de la nueva derecha brasileña en la comunidad judía de Río de Janeiro

Entre "convertidos" y "desconvertidos"

En el contexto del fortalecimiento de la nueva extrema derecha en Brasil, la comunidad judía no queda ilesa ni pasa desapercibida. De hecho, todo lo contrario, se convierte en una referencia importante en sectores específicos del debate político e ideológico brasileño.

Por Michel Gherman *

Por un lado, la disputa política adquiere tonos sectarios y religiosos. La nueva extrema derecha brasileña tiene sectores profundamente cristianos y se revela frente a quienes amenazan en su perspectiva los valores cristianos. ¿Pero qué hay de los judíos?

En la imaginación conservadora cristiana, los judíos son una parte integral de su formación ideológica y política. El judaísmo, de hecho, funciona como uno de los moldes definitorios de su identidad cristiana. Frente a las posibles amenazas marxistas, abortistas, islámicas, etc., el vínculo con el judaísmo aparece como un certificado de garantía de vínculo con la tradición "original y verdadera" del cristianismo. Por supuesto, no nos referimos a ningún judaísmo, sino a un judaísmo imaginario. Uno imaginario. Existe una cierta alineación con un nuevo derecho que se ve a sí mismo como parte de una alianza de civilización con un perfil occidental y judeocristiano. Así, en un discurso ideológicamente bien construido, el cristianismo se convierte en heredero del judaísmo.

En esta idea formativa de una "nueva comunidad" hay un proceso de doble conversión político-religiosa-ideológica: los judíos de derecha se vuelven parte de una determinada cultura judeocristiana definida por criterios políticos e ideológicos, mientras que los cristianos de derecha empiezan a verse a sí mismos como parte de una comunidad política e ideológica cristiano-judía. ¿Quién queda afuera? Judíos y cristianos de izquierda y progresistas. Hay un proceso dialéctico de conversión, mientras que, por otro lado, también hay un proceso dialéctico de 'desconversión'. Si esta nueva conversión es política, religiosa e ideológica, no tendría sentido incluir o retener a los miembros de la izquierda en esta nueva comunidad. En esta nueva tradición judeocristiana, no encajan. No están de acuerdo con los mismos valores, con la misma ideología, además de ser parte de comunidades adversarias, enemigas y amenazadas.

En Río de Janeiro, la situación parece aún más compleja. La ciudad ha sido gobernada en los últimos años por un alcalde que era obispo de la Iglesia Universal del Reino de Dios, una igle-



sia neo-pentecostal que recibe un fuerte apoyo en las afueras de la ciudad. Parte de la última ola de pentecostalismo brasileño, siguiendo la definición de Paul Freston, la Iglesia Universal del Reino de Dios, mantiene fuertes enfoques rituales del judaísmo y un poderoso vínculo con el Estado de Israel.

Por otro lado, los jóvenes de la comunidad judía, miembros de movimientos juveniles, son extremadamente críticos con el actual gobierno israelí y se oponen a la continua ocupación de los territorios palestinos. En la nueva configuración político-religiosa e ideológica, los jóvenes judíos son menos miembros de la nueva comunidad que los obispos, los fieles y los pastores de las iglesias evangélicas, especialmente aquellos vinculados a la Iglesia Universal del Reino de Dios.

Bolsonaro en Hebraica-Río de Janeiro

El momento en que esta ruptura se aclara se debe a la visita del entonces candidato a la derecha de Brasil para la Presidencia de la República al club Hebraica de Río de Janeiro. En abril de 2017, tal visita provocó un enfrentamiento sin precedentes entre judíos de izquierda y de derecha en el espacio público frente al club.

En 2017, el evento que tuvo lugar frente a Hebraica-Río puede ser un ejemplo interesante de los enfrentamientos que ocurrieron en las calles del país. En abril, una comunidad que se preservaba (interna y externamente) como unida y cohesionada, se disputa en un club bajo las luces de los automóviles y los ojos vigilantes de los transeúntes. La puerta del Hebraica parece mostrarle a Brasil los nuevos límites de su política. El "nosotros contra ellos" se presenta desde la vida de la comunidad judía y está abierto en todo el país. Los jóvenes judíos al frente del club parecen, desde la perspectiva de los conservadores dentro de la conferencia,

estar hechos de otra naturaleza. Se convierten en enemigos para ser derrotados. Son gayzistas, islamistas, izquierdistas, en resumen, amenazan a sus familias y sus valores. Si hasta ayer asistieron a la misma sinagoga, el mismo club y los mismos movimientos juveniles que sus hijos, hoy son vistos como extranjeros, como enemigos, como una amenaza.

Entre los judíos que no estaban de acuerdo con la invitación al diputado se encontraban miembros de entidades judías y representantes de la comunidad de la ciudad. Educadores y miembros de movimientos juveniles sionistas, miembros de sinagogas liberales y representantes del judaísmo liberal ante la sociedad en general. Las características comunes fueron las identidades sionistas y judías de ambos grupos. Como elemento de diferenciación estaban los significados de estas identidades. Para los judíos que se oponían a la visita del pre-candidato al Hebraica, la definición de sionista no estaba vinculada al apoyo acrítico a las políticas israelíes, sino que tenían vínculos directos con los grupos de oposición israelíes, que los transformaron a los ojos de la nueva derecha en oponentes.

Hubo una clara percepción de la "nueva derecha judía" de que los jóvenes que no estaban de acuerdo con sus prerrogativas civilizadoras y teológicas eran parte de otro grupo, otra comunidad, otros valores. Al apropiarse de las lógicas típicas de la nueva extrema derecha brasileña, los judíos de derecha percibieron a los judíos de izquierda como enemigos, como amenazas. Tras haber cambiado sus referencias de identidad de los lazos étnico-culturales a los lazos político-ideológicos, los judíos de la nueva derecha no parecían ver ninguna posibilidad de diálogo entre judíos y judíos. ■

* Investigador y profesor del Núcleo interdisciplinar de Estudios Judaicos, de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ) y colaborador del instituto Brasil-Israel



"Juventud Anilevich: Identidad y Pertenencia. Argentina 1948-1980"

Asaltar los cielos

Eytan Kahn escribió un extenso volumen que describe y documenta las tres décadas de militancia de la juventud sionista-socialista en Argentina que modificaron profundamente el carácter de la comunidad judía del país, alteraron la relación de fuerzas generacionales al interior de la misma, edificaron la autodefensa judía y, sobre todo, transformaron carácter y sentimientos de quienes integraron esa aventura.

Por Ricardo Feierstein *

Se adjudica al filósofo G. W. Hegel la mención al "Síndrome de los 80 años", que puede definirse así: "80 años después de la revolución, el nieto no tiene la menor idea de que el abuelo protagonizó esa rebelión".

No se entienden las opciones y/o decisiones coyunturales si no se las atraviesa en su preciso momento. El sociólogo francés Henri Lefebvre sostenía que resulta imposible vivir una experiencia que se supone trascendente y, al mismo tiempo, comprender la huella que la misma dejará en la historia. La verdad (o interpretación) de determinadas situaciones-límite no pueden ser cabalmente definidas desde sus protagonistas, sino por una mirada histórica posterior, con la suficiente perspectiva como para juzgarla.

Precisamente para cerrar esa grieta entre el recuerdo y el presente, Eytan Eduardo Kahn, que fue parte de la dirección del movimiento y vive en Israel desde 1970, escribió "Juventud Anilevich: Identidad y Pertenencia. Argentina 1948-1980", un volumen que contiene 328 páginas, un centenar de fotos y un extenso Anexo virtual de documentación, que acaba de aparecer.

Resulta difícil calibrar la importancia de un documento tan único y significativo. Esta época de incertidumbre, cada día más veloz y con mayor cantidad de información (en su mayoría poco importante), no puede sino opacar acontecimientos ocurridos décadas atrás, que sólo permanecen en la transmisión como jirones cada vez más deshilachados de aquello que fue.

Y aquello fue. Muy importante. Esos años militantes de una juventud sionista-socialista en Argentina modificaron profundamente el carácter de la comunidad judía del país, alteraron la relación de fuerzas generacionales al interior de la misma, edificaron la autodefensa judía y, sobre todo, transformaron carácter y sentimientos de quienes integraron esa aventura.

El orden cronológico elegido por el autor y su capacidad de síntesis -moviéndose durante una década entre miles de papeles, testimonios y ediciones amarillentas de publicaciones y seminarios- permite visualizar, paso a paso, el derrotero de esta organización que prosiguió, con jóvenes entre 16 y 22 años, la labor educativa del movimiento Hashomer Hatzair, proponiendo una indisoluble vocación bifronte: ser argentinos y judíos. Identidad diversa y única que caracteriza las generaciones nativas. Intervenir en política argentina y comunitaria y, al mismo tiempo, enfocar la trayectoria hacia el renacimiento del Estado judío y la vida en una comuna socialista, el kibutz.

Era necesario no sólo asimilar una ideología, sino disponerse también a un cambio en cabeza, sentimientos y cuerpo. Reconstruir una manera de ser diferente al entorno capi-



Ricardo Feierstein junto con Leonardo Senkman y Bernardo Kliksberg durante la presentación del libro.

talista que los rodeaba. Y esgrimir una posición combativa frente a la coyuntura a partir del nombre elegido: Mordejai Anilevich, comandante del levantamiento del gueto de Varsovia contra los nazis, era la guía que alumbraba el camino.

¿Cómo se cuenta la historia?

La Juventud Anilevich, entonces, es leída aquí en diversas claves: histórica, ideológica, utópica. Desde la creación de Israel en 1948, año en el que también aparece el periódico Nueva Sion -cuyo acompañamiento e historia también se reseñan- hasta los cruciales años 1961-1973 de mayor inserción en

la comunidad y las fuertes polémicas entre 1973-1980, en el contexto de lucha de guerrillas y represión genocida locales.

La dificultad de transmitir el espíritu de aquellos años se complica cuando quienes los han vivido como actores son reemplazados por espectadores distantes o comentaristas tardíos, que tal vez puedan definir con mayor precisión histórica la verdadera (o supuesta) influencia que tuvo este tipo de movimientos. Hay dificultad de comunicar a otros una coyuntura que hoy parece idealista, utópica y hasta ingenua: recuperar el ethos, los rasgos y modos de comportamiento que definían la identidad en los años '60 del siglo pasado.

Se trató, simplemente, de asaltar los cielos de la utopía. Una misión que parecía posible al grupo de jóvenes que intentó esa aventura.

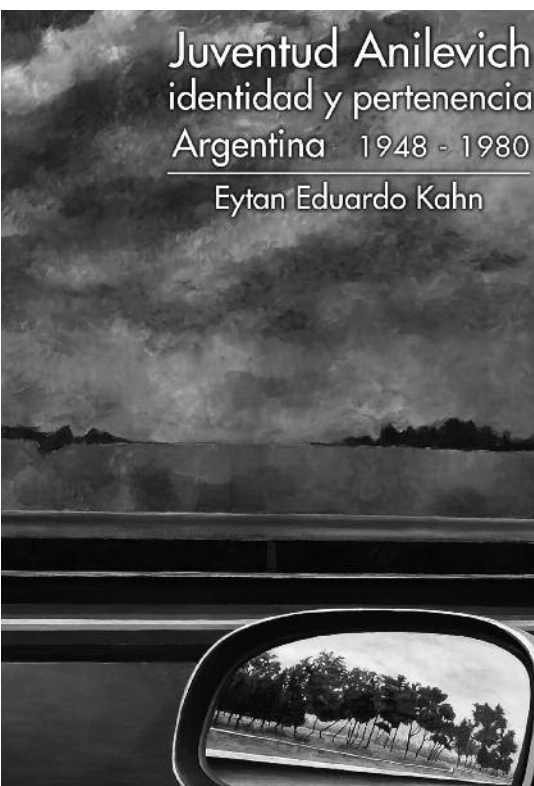
Un integrante del grupo de argentinos llegados al kibutz, un año después de vivir allí, conversa en su imperfecto hebreo con un joven de origen iraquí, obrero asalariado de la ciudad cercana, que trabaja en la fábrica junto a él. El israelí no puede entender la presencia de un muchacho llegado desde el otro lado del mundo -ique poseía un buen trabajo, heladera y televisor!- para establecerse en una comuna cercana a la frontera siria. Pregunta, con la típica franqueza de su país:

-¿Má pitóm bata hartza? (¿Por qué diablos viniste a Israel?).

El nuevo inmigrante contesta, rápido de reflejos:

-Anu banu hartza kedei libnot u lehitbanot ("Nosotros llegamos a Israel para construir y reconstruirnos", letra de una canción del movimiento jalutziano).

Más allá de la soberbia característica -un argentino que pretende explicar el sionismo a un nativo del lugar que ya pasó allí dos



guerras-, tal vez convenga recuperar el sentido de esa respuesta. Se trataba de un doble desafío personal: construir (un Estado Judío después de veinte siglos) y reconstruirse (como persona nueva, rompiendo el molde de la diáspora).

Balace y transmisión

¿Cómo funciona nuestra memoria individual y colectiva sobre estos fragmentos de historias personales? ¿Cambiamos nuestra comunidad y el mundo? ¿Algo realmente se modificó?

Muchos compañeros quedaron viviendo en Israel, la mayoría de ellos en la ciudad. Otros se establecieron en distintos puntos del planeta, volvieron a la Argentina, se enorgullecen del proyecto o decidieron olvidarlo, lo que da lugar a diversas posiciones: olvido, renegación, congelamiento en el pasado, pecados de juventud, misión cumplida, exigencias desmedidas a adolescentes en un momento en que no podían decidir esos compromisos vitales...

Todo este panorama se presenta en la última parte del volumen, donde estas variantes se despliegan en testimonios personales de quienes participaron en las distintas etapas de la Juventud Anilevich.

Ricardo Feierstein junto con Leonardo Senkman y Bernardo Kliksberg durante la presentación del libro.

Ricardo Feierstein junto con Leonardo Senkman y Bernardo Kliksberg durante la



presentación del libro Esta laboriosa documentación -escrita por sus protagonistas- se acerca bastante a una síntesis histórica plausible y nos reencuentra con un pasado lejano y cargado de nostalgia. Pero "la melancolía -escribió Sigfrid Kracauer-, como disposición interna, no sólo hace parecer atractivos los objetos elegíacos, sino que acarrea otra consecuencia, más importante: favorece el auto-distanciamiento, una premisa de la comprensión crítica".

Bajo este encuadre, quizá sea posible adherir hoy a las palabras de Albert Camus, al recibir el Premio Nobel de Literatura en 1957, a los 44 años de edad:

"Cada generación se cree destinada a rehacer el mundo. La mía, sin embargo, sabe que no podrá hacerlo. Pero su tarea es quizás mayor. Consiste en impedir que el mundo se deshaga. Heredera de una historia corrompida, en la que se mezclan revoluciones fracasadas, técnicas enloquecidas, dioses muertos, ideologías extenuadas; en la que poderes mediocres, que pueden hoy destruirlo todo, no saben convencer; en que la inteligencia se humilla hasta ponerse al servicio del odio y la opresión-, esa generación ha debido, en sí mismo y alrededor, restaurar, partiendo de amargas inquietudes, un poco de lo que constituye la dignidad de vivir y morir". ■

* Periodista y Escritor. Fue miembro de la Jativa Anilevich

El sueño de una época

"Transformar el mundo" (Marx) y "Cambiar la vida" (Rimbaud) fue la doble consigna de los estudiantes franceses en 1968. Nosotros la asumimos como guía de nuestro ambicioso experimento humano. Era a todo o nada. Ser como el Che Guevara, o un sacerdote, o un kibutznik. Unir palabra y acción. Trabajo físico y trabajo intelectual. Vivir cotidianamente en nuestro cuerpo y nuestra experiencia el "Hombre Nuevo", eso que proponíamos como sociedad del futuro. Coherencia del alma, digamos.

Éramos los jalutzim, los "pioneros" que iban delante de los otros abriendo el camino. Pedíamos los lugares de mayor riesgo y los trabajos más duros, moldeábamos nuestro espíritu para ser ejemplo y bandera. Contábamos que la voz de mando de los oficiales del Ejército israelí, entre los cuales la "crema" pertenecía a los kibutzim, no era "¡Adelante!"

cuando se atacaba una posición enemiga sino "¡javerim, ajarai!" ("¡Compañeros, detrás de mí!"). Porque ellos avanzaban al frente de su grupo. Lo comparábamos con los ejércitos que nos rodeaban y, codeándonos, comprendíamos la diferencia.

Así fue nuestro sueño. Trabajar la tierra, superar la alienación del ciudadano contemporáneo y construir un "Hombre Nuevo" socialista, solidario y entregado, valiente y generoso, sacando lo mejor que cada uno tenía dentro de sí, ayudándonos entre todos. Hizo emerger el "ángel", esas parcelas de creatividad que anidan, incluso, entre los más tímidos y simples.

Era una sensación de "paladar negro", de pioneros y elegidos, de



vanguardia de los otros, que atravesamos los que participamos, allí, de ese momento histórico. Nada de marginalidad ni umbrales, como en nuestra experiencia argentina. Queríamos ser puros y rebeldes, los mejores y los más sanos. ¿Acaso rozamos ese ideal? ¿Valió la pena o todo fue una ilusión?

Una utopía loca en apariencia, que acompañó nuestra juventud. Como dice la Torá: "Los viejos sueñan sueños. Los jóvenes tienen visiones." Así fue.

A otros este tipo de historias los deja indiferentes. Es incomunicable, no se puede transferir... Son los propios sueños: apasionantes, trascendentes y llenos de sutilezas para uno mismo. Lejanos, aburridos e insufribles para los demás.

“Una película sobre la pasión, no sobre la religión”

Paternal y los rollos del mar Muerto

“Aunque el tema de los pergaminos atraviesa la película como un símbolo de la paz entre los pueblos, y se incluye un periplo de Roitman por Brasil e Israel con fieles de distintos credos, Paternal comienza en las calles del barrio. Ahí, a pocas cuadras de la avenida San Martín, del abandonado cine teatro Taricco y de la Liga Israelita Argentina de Lucha contra la Tuberculosis, lugares emblemáticos de esta zona residencial del centro noroeste de la ciudad”

Por Laura Haimovichi

El Santuario del Libro es un ala del vanguardista Museo de Israel, cerca de Givat Ram, en Jerusalén, donde se guardan los pergaminos conocidos como Rollos del Mar Muerto. Los rollos se descubrieron en unas vasijas enterradas en 11 cuevas de la zona de Qumrán, entre 1947 y 1956, y son los escritos bíblicos más antiguos hallados al día de hoy, precedentes de los documentos testamentarios del cristianismo.

Como los Rollos son muy frágiles no se los puede exhibir al público en forma permanente, están depositados en una bodega híper custodiada y van rotando cada cierta cantidad de meses (de tres a seis) para que los visitantes puedan apreciarlos en unas vitrinas.

Hace unos años, viviendo en Israel, el realizador cinematográfico Eduardo Yedlin supo que el encargado de velar por esos documentos es un argentino como él, Adolfo Roitman, oriundo de La Paternal. Yedlin investigó sobre los Rollos de 2 mil años “y una vigencia asombrosa” y le escribió a Roitman contándole su deseo de hacer un documental que lo pondría en el centro de la escena. Tres años después, Yedlin estrenó “con mucha alegría” la película Paternal, “retrato (fílmico) de un personaje que admiro”, de la que también es productor.

“Viví durante seis años en Israel, donde terminé la escuela secundaria y cursé estudios de fotografía y cine”, cuenta a Nueva Sion. “Provengo de una familia de (la comuna santafesina de) Moises Ville, donde pasé incluso algún verano, aunque no tuve una formación judía formal aquí. De hecho, aprendí el hebreo en Tierra Santa, donde nació mi ligazón espiritual con lo judío”

Pero, ¿qué fue lo que lo cautivó a Yedlin de Roitman? ¿Por qué decidió convertirlo en el protagonista de un documental que le llevó tres años de su vida? “Esta es una película sobre la pasión, no sobre la religión. Y además del vasto conocimiento sobre historia antigua de Roitman, antropólogo graduado en la UBA y rabino, me cautivó su conexión con las cuestiones más terrenales. Tenemos casi la misma edad, vivencias disimiles, un profundo respeto por el prójimo, y una pasión desmedida por el fútbol.”



Aunque el tema de los pergaminos atraviesa la película como un símbolo de la paz entre los pueblos, y se incluye un periplo de Roitman por Brasil e Israel con fieles de distintos credos, Paternal comienza en las calles del barrio. Ahí, a pocas cuadras de la avenida San Martín, del abandonado cine teatro Taricco y de la Liga Israelita Argentina de Lucha contra la Tuberculosis, lugares emblemáticos de esta zona residencial del centro noroeste de la ciudad.

Un origen y un sentido

Paternal, cuyas raíces latinas se refieren al padre (pater: padre; inus: procedencia o pertenencia; y el sufijo al: relativo a) nos habla de un origen y un destino que le da sentido a la vida de Roitman, a su singularidad.

“El vivió la mitad de su vida en Argentina, la otra en Israel, y es un viajero incansable, por eso quise mostrarlo ‘en el camino’...”, aporta Yedlin, por cuyo guión, escrito durante más de un año, obtuvo una declaración de interés en el INCAA. Según la ley de cine, ese reconocimiento debería haberse traducido en dinero, algo que no ocurrió. “Incumplieron con su función primordial que es fomentar la producción de nuestro cine”, se lamenta. Y recurre a sus dos nombres “para un chiste no muy bueno:

Eduardo, el director, le pide cosas a Abraham, el productor, y no se ponen de acuerdo”. Pero la realidad fue diferente ya que, pese a las dificultades, la película se materializó. “Conseguí financiación externa que devolveré en cuanto cumplan con el subsidio”, aclara Yedlin.

En el documental el doctor Roitman sorprende, “tanto por su energía y conocimiento, como por el registro de sus muchos y disímiles oyentes, desde los judíos más conservadores hasta los Legionarios de Cristo, y variadas vertientes de los Adventistas, todos interesados en los Rollos”, señala el realizador de Paternal.

Algunas perlas: la ternura con la que la madre de Roitman, una señora muy mayor, habla en idish de su hijo, el religioso que pasea a su bebé por las veneradas calles de Jerusalén con un revolver en el cinto, Roitman recorriendo el barrio donde se crió, evocando a Maradona en Argentinos Juniors y comparando el fútbol con la religión.

--¿Qué espera que le suceda al espectador?

--El judaísmo cambió como el mundo entero cambió al volverse más materialista y menos interesante. Lo que espero es que la película, que se estrenó el 5 de setiembre con la presencia generosa de Roitman, despierte en quienes la vean algo de reflexión y un profundo deseo de volver a las fuentes.

En breve, mientras Paternal gire por el interior del país y se proyecte en algunos destinos internacionales, Yedlin terminará de filmar con el director Guillermo Canton “Dos Gringos” la historia de Eduardo Sal Larí, sobre la empresa argentina de autos de bajo costo derivados del Citroën. También escribe un guión que espera filmar en 2020: la historia de Sarmiento. ■

Teatro La Comedia

Berlín en Buenos Aires

La ficción construye mundos posibles, a veces basados en lo real, otras en el puro imaginario, y resulta siempre una vía fructífera para indagar en ellos. Aquí son dos artistas, Hanns (Fernando Migueles), director de orquesta, y Helga (Jessica Schultz, también autora de la obra), una cantante de origen judío. Ellos pudieron presentarse exitosamente en el Berlín del Tercer Reich porque él, con simpatías nazis pero enamorado de ella, se ocupó de cambiarle la identidad. Una vez terminada la guerra, con los procesos de desnazificación mediante, deben partir. Pero, aunque crean que han dejado atrás la Alemania del nazismo, encuentran que la misma goza de plena salud en una lujosa casa de Buenos Aires, propiedad del coleccionista de piezas de arte Ludwing Freude.

Por Natalia Weiss

Frente al cuartel,
delante del portón,
había una farola,
y aún se ubica allí.

Allí volveremos a encontrarnos,
bajo la farola estaremos.

Como antes, Lili Marleen (...)

Lili Marleen (Hans Leip – Norbert Schultze)

En una sobria puesta en la sala 3 del teatro La Comedia, que posee en su propia construcción de época una estética afín al relato, no hay un escenario, sino que nos encontramos a la misma altura de los dos artistas. Un piano y un viejo baúl se destacan como elementos dramáticos de una escena despojada bajo una puesta de luces que se encuentra a cargo del director de la pieza, Carlo Argento.

No se trata de una obra musical en sí misma, pero, cercana por momentos a una suerte de café concert o al cabaret El ángel azul de Marlene Dietrich (de la película de los años '30 de Josef von Sternberg) se presentan canciones que son notablemente interpretadas en vivo por Schultz y ejecutadas en piano por Migueles.

Las mismas componen a la vez transiciones e interludios que condensan el drama y, al mismo tiempo, nos trasladan, a través de la melodía de sus letras y sus distintas lenguas, a un universo europeo hecho cenizas. De esta forma, entre canciones en alemán, idish y hasta una versión en francés de La bohème de Charles Aznavour, toma cuerpo la emblemática y tantas veces interpretada Lili Marleen. Escrita por un soldado alemán de la Primera Guerra Mundial como poema de despedida a su novia, acentúa, en el tono de marcha militar que aquí se presenta, su devenir como símbolo de la Segunda Guerra Mundial y convoca, además, el clima bélico y destructivo que aún pervive en el presente de la obra.

¿Espectros nada más?

Hanns quiere volver a empezar su carrera artística y encuentra en las reuniones de la mansión en la que viven una posibilidad de hacerlo. En efecto, mientras él busca que puedan cantar en las fiestas de la casa, a Helga comienza a costarle mucho más dejar atrás el pasado. El peso de su historia, el destino desconocido pero previsible de su familia judía, devendrá el peso de

una memoria de la que no puede escapar y que toma forma en las imágenes del baúl que acechan sus pensamientos. Si bien supo ser una célebre cantante y alcanzar el éxito cuando los suyos y sus historias naufragaban, hoy, en este reducto nazi a la distancia, la atormentan y la dejan sin escape posible de su historia.

En una reflexión acerca del disfraz y la identidad en aquellos tiempos convulsos de posguerra que hace pensar en Ave Fénix del director alemán Christian Petzold (Phoenix, 2014), Helga encarna la imposibilidad de seguir viviendo si se deja de ser quien se es. A medida que el afán de Hanns va adquiriendo un formato expresionista, la cantante comienza a despreciarse a sí misma, o a ese Frankenstein en el que se ha convertido en manos del músico. El encierro de esa mansión comienza a asfixiarla y ya no puede sostener su falsa coti-

dianidad. La resistencia que crece en ella le impide llevar a cabo las tareas que le son encomendadas, y se manifiesta a través de gestos mínimos que se tornan políticos, como el manchar unas acuarelas que provienen de la colección del propio Hitler y que se encuentran en poder del dueño de casa. Pero una puerta que se abre a la vida exterior insinúa el camino de salida del horror mediante la verdad de lo real, única arma capaz de aplacar a los espectros y de tornarnos capaces de poder convivir con ellos. ■



FICHA TÉCNICA:

Jessica Schultz, Fernando Migueles

DISEÑO DE VESTUARIO: Juan Miceli

MÚSICA ORIGINAL: Diego Mizrahi

MAQUILLAJE: Analía Arcas

COACH DE PIANO: Gaby Toker.

DISEÑO GRÁFICO: Nahuel Lamoglia

FOTOGRAFÍA: Josefa Fernández

PRENSA: Silvina Pizarro

ASISTENTE DE PRODUCCIÓN: Solange

Álvarez Argento

ASISTENTE DE DIRECCIÓN: Cynthia Corn

DIRECCIÓN: Carlo Argento

Teatro LA COMEDIA, Rodríguez Peña 1062, sábados y domingos 20hs.

Segunda temporada

#IdentidadORT

Rosh Hashaná

ראש השנה תש"ף · 5780

ORT Argentina les desea
¡Shaná Tová Umetuká!

ORT
אורט
ARGENTINA
Educativo para la vida

COMUNIDAD BET EL

Les desea Shaná Tová Umetuká 5780

COMUNIDAD

BET EL